

Oracion Euangelica,

(comodixo el Profeta) siue de boca a los gritos.

§. IIII.

PERO No acabemos nuestra Oracion sin hablar algo en el Pobre, cuya sangre hemos citado de mas de ser la ocasion, y aun la causa de la caída y perdicion del Rico. Y verdaderamente por esso me auia detenido, y a ora me dessembrarare presto: porque dezir alabanzas de la pobreza, es lugar comū y facil, persuadir las, (y mas en Palacio) es desesperar la acciō. Algo podriamos ponderar con vn pensamiento singular de san Bernardo, en que dize, que es tan soberana cosa la pobreza, que no solo Christo la abraçò en la tierra, sino Dios mismo antes de ser hombre la padecio en el Cielo. Ya se ve el peligro de tan rara curiosidad, pero no tengais pena. Que ingenio es el de san Bernardo, para salir de qualquier apretura. *Paupertas non inueniebatur in caelis, porrò interris abundabat hac species, hanc itaque Dei Filius concupiscens descendit, ut eam eligat sibi, & nobis quoque sua estimatione faciat preciosam.* Y a la infinita abundancia de Dios, por verle que no tenia necesidad de nada, responde: que es verdad que en el Cielo sobraua todo, solo la pobreza le faltaua a Dios, con que si no tenia necesidades, tenia necesidad de tenerlas por nuestro amor. Los Principes de la tierra que no cuydan de la exaltacion de la Iglesia, seguridad de la Fè, de la Gloria de su monarquía, y defensa de sus vassallos, tendrà bienes de hazienda, no se si los tendrà de amor, y de credito. Quien teniendo obligaciones y poder, tiene necesidad de necesidades, mucho amor de sus mismas obligaciones le empeña. Este amor traxo a Dios a la tierra, y le hizo pobre para aficionarnos a vna dicha tan recatada: persuadiola a muchos hombres, y a los mas poderosos no la acabò, ni acava de persuadir. Deude ser que no se tienen por hombres como los otros, que esto tambien se podria reparar oy, que al hombre no le llamò hombre, sino su nombre Lazaro; porque quien no tiene nada, es como Dios dueño de todo. Al Rico no le llamò su nombre, hombre le llamò por darle a entender que lo era, que ellos piēsan que no lo son. Mas si por esso les dezia san Pablo, vestios entrañas de misericordia? vestir y entrañas es contradiccion; porque el vestido cae aun mas acá de vn hombre, y las entrañas en

lo mas interior del: demas que vn hombre sin entrañas no es hōbre, ni bruto es, sino como los perros del Rico de oy. A todo alude el Apostol (Fieles) y muy en el caso de oy. Purpura se vestia el Rico, misericordia se auia de vestir, galas rompia exteriores, interiores entrañas le faltauan. Que se vista preciosamente vn Rico vaya, que dè el Señor vn vestido a vn bufon paf se, pero que no se le dè al criado que le ha menester, ni pague al que le siue, ni al pobre de vna limosna, ni en las calles, ni en su casa, no es posible que tenga entrañas: pues que será en los muy ricos; que los Señores con que estàn empeñados, alguna caucion hazen a sus entrañas. Ver vn rico desto muy ricos; es ver a otra luz la espuua que deziamos de Nabuco, forjada de materias diuersas, oro la cabeça por lo que piensa, plata las manos, por lo que adquieren, bronce las entrañas, por lo que guardan, hierro las piernas, por lo que se fatigan, gota los pies por lo que les duele, y tierra por lo en que paran, pues entrañas de bronce no lo son?

No os acordais de la muerte de Iudas, que dize san Pedro, que se le derramaron las entrañas del Senor? No veis oy a Abraham en el Seno con los justos? la razon de la contrariedad es facil, Iudas que no tuuo entrañas para los pobres derramelas en la muerte, Abraham que tuuo Seno para todos en esta vida, durele en la otra, que no se si el embalsamar comunmente a los mas ricos, es porque para esta diligencia aun a los muertos facan las entrañas, inutil peso en la vida, torpe embarazo en la muerte.

Que tambien a esto llegò el Pobre: pero quental con gran diferencia Iesu Christo, del Rico no dize mas que murio, del Pobre hizo se pues que muriese el Pobre: señal que aquella desatendio Dios, desta cuydò mucho. A la verdad estimala en ptecio grande (como dixo Dauid) preciosa es a los ojos de Dios la muerte de los justos. Cò quātos ojos (que dezimos) atiende Dios a la muerte del justo? arbol hermoso, y frutifero, en sitios eternos: pero que mucho si se lo parece assi aun a los pecadores, no ois a Balam dar voces, muera me yo como los justos muere, y viuir? como vino yo. Murio fulano como vn Santo, y como auia viuido? bien pecador: pues temo que murio mal, todos morimos (dixo la otra muger a Dauid) y nos deshazemos como el agua: las aguas siempre saben al mineral por donde passaron feliz, o infelizmente agradedidas

Bernardus
serm. 1. in
Vigilia Na
tiuitat.

Act. 1.

Psal. 115.

Numeror.
23.

2. Reg. 14.

Ad Colo.
ser. 3.

decidas al hospedaje, aguas son vuestras vidas, y al parar de la muerte saben al mineral por donde corrieron. Quedose (dezis a lla) como vn paxaro, si fue aue de rapiña como queriades se quedasse.

Genif. 46.

Hieronim.

Ponderad mas, no murio el Rico, sino Rico murio, grã trabajo. Quando murio Iacob a quien hemos visto tan Rico (dize el Texto Santo) que recogio los pies al espirar, siendo asì que natural mente los estienden todos. Fue (dize San Geronimo) apartar los pies quanto podia de la tierra, y mostrar, que no moria con dèsses della, pues ni tocarla quisiera quando la perdia. O ceguedad de la riqueza, y cudicia humana; hazer piernas aun en la muerte por no dejarla tierra hechar a la ropa las manos por no soltar la hazienda: todos mueren como viuen, aun en los ademanes menores. Nuestro Rico muere cosido con ella, allà irà con el peso abaxo.

§. V.

Recojamos ya a nuestra Oracion las velas, conque no murio el vno, ni el otro pues entraron a otra vida, sino que murieron lo material (si dixessemos en ambos) En el Rico lo Rico, y lo pobre en el que lo era, conque començaron ambos sus eternidades. O con que diferencia (Fieles) Christo la auia señalado por nuestro mismo Euangelista otra vez: no ay para que ahora haga novedad. Bienaventurados pobres (dixò) porque es vuestro el Reyno de los Cielos: Ay de vosotros Ricos, que teneis aqui vuestro consuelo: luègo despues el descòsuelo ferà. Es fuerça (Fieles) que le falta a Dios cumplir con su Prouidencia, a que sirue la immortalidad de nuestra alma.

Matth. 5.

Luca. 6.

Dexo a se tan gran punto, que sia el toda era ella inutil, y naturalmente hago vna razon nueva entre infinitas que traen las Escuelas, para prouar nuestra immortalidad. Porque el mal de vna cosa no puede matar a otra, todo muere de su mal, luego los males del cuerpo no pueden matar la alma, y asì aunque muera el, ella no peligrà, los males del cuerpo son las enfermedades que vemos, y asì dellas muere, las del alma son las que sentimos injusticias, ignorancias, vicios, que estos males la misma razon los conoce por males, y sobre esso experimenta que no la matan, luego naturalmente se ve su immortalid, que a morir de injustos, o ignorantes los hombres, mas muertes huiera de repente, me-

nos vicios de pensado, y no fueran males, sino bienes, y justicias los castigos.

Acà pues murieron los cuerpos destos dos hombres Rico y Pobre, las almas fueron allà, a acuar la comedia el vno, la tragedia el otro. Y para acuarla nosotros, la representacion que nos encargò el Apostol despues de Iesu Christo. Agora oyd al Rico que pide a Abraham dos cosas, la tè plança de su castigo, con la enmienda de sus hermanos. A ambas cosas le respondió Abraham, y se concluyò el juicio breuemente. Que quereis, no passaua sino entre el Iuez, y el Reo, que allí Abraham en nombre de Dios lo era. No se podia dilatar. Del vniuersal de todos apuntò Daniel lo mismo, pues vio a Christo Hijo del Hombre con vna vara en la mano, y vnas escriuanias en la cinta, ninguna Insignia de Principe, y vltimo Iuez: porque la vara es ordinario aparato de Alguazil, las escriuanias de Escribano. Pues el Iuez? Christo lo es todo. Porque pensais, que juicio de tãta infinidad de partes como se hallarà en Iosafat, se acuarà tan presto? Porque Christo lo ferà todo Fiscal de los malos, Procurador de los buenos, Alguazil, Escriuano, Iuez de todos. O valgame Dios, si este trafago de menores Ministros se pudiera escufar, que breues fueran los procesos, las sentencias que justas. Bendito seais vos Señor, que ya que en lo temporal tenemos tantos Ministros con quien cumplir, en la eternidad os auemos menester solo a vos. Ofenderanse tambien destos los Ministros de gran lugar, aunque no seà de los mayores? si ofenderan, que de quien dixo Ministros menores en las Hierarchias todas de los Consejos, de nombrar Ministros solos se ofenderan. A la verdad esso no es rigor de la cura, sino malicia de la enfermedad: los gotosos de acercarse a ellos, y componerlos la ropa de la cama gritan, porque la sospecha sola del tacto (dize Seneca) haze caso en el dolorido. Ando os yo poniendo la ropa bien, y dais gritos, gota teneis vos, y es mal naturalmente de ricos. Aun el Auarieto huuo de nombrarla a voces, y quejarse a alaridos oy. Que presto se despachò el negocio de oy, y quanto durarà la sentencia?

Lo primero (troquemoslo asì) el embiar a Predicar al pobre se le negò al Rico, q̄ era nueva inhumanidad con el pobre (como aduertio San Pedro Christo logo) embiarle a predicar, y a padecer. Es verdad que no tenia para que resucitar, sino lleuarse ya muerto, si auia de Predicar tantas verdades como las de la otra vida, que

Seneca epf. 53.

Petrus Criologo Ser. 123.

Oracion Evangelica,

ora aun las desta no se pueden Predicar, sin poneros a gran riesgo. No con los mayores y soberanos, que ni a los que oyen, chifine, ni a quien se tiene amor, y respeto se puede hazer ofensa. Con los menores deue de ser. Bien que no tan menores que no tengan lugares en que deuiera estimar lo mismo de que se ofenden, y que se ofenden en lo mismo que acusan, o que se sienten. Porque si bien David auia dicho por mayor, que se auia de determinar a sufrir mucho los que auian de Predicar bien. **S. Roman. 8** Pablo lo singulariçò, y dixo que cada dia a uenturarian la vida, o la quietud, y los trataria el mundo como obejas en tablas de carne, y las obejas ya se ve que no es vida de Cortesanos, quanto y mas de gente de mas porte, el Labrador la come, sustento del Villano, como a vn Ministro Evangelico le muerde, gente errada por cumplir con su obligacion, y Predicar lo mismo que veen ellos, pero quiza va en esso, el que Predicara sueños, menos peligrara. Bien se vio en Ioseph, y San Iuan Bautista, honestissimos ambos, ambos por la defensa de la verdad, y el vno salio a ser Virrey de Egipto: el otro en la misma Carcel le cortaron la cabeza. El Chrisologo hallò la diferencia, que el vno hablò en lo que soñan los Cortesanos. El otro en lo que hazian, y lo que es mas el Verbo Diuino se aparecio diuerfas vezes en forma humana a personas de su Pueblo, y fue reuerenciado dellos. Y quando la uisio verdaderamente le pusieron en vna Cruz. Da la razon el mismo Padre, que la figura, y metafora le sirnio a Dios de honra, y la verdad de injuria; asì deue de passar en sus Ministros Evangelicos, que el ingenio, y estilo al dezir las reprehensionen en metafora, les da credito, pero en tocando en la verdad clara, se les preniene la injuria. Que importa padecer por la verdad, honrado deleyte es, pero añadir a la verdad mentiras para justificar el sentimiento, insufrible cosa es. Vna ley ha de auer en nuestras Partidas que habla en estos casos expretamente, y dize asì. El Predicador no deue ser referidor, è los Prelados a las vegadas fieran de palabra, diziendo en los Sermones contra algunos en encubierro lo que saben dellos; porque los metan en verguença ante aquellos que lo oyè. Y aunq algùn Interprete curioso della aludio en la palabra feridor al Maestro de esgrima que no deue herir, sino señalar. Yo quiero que los comprehenda toda la ley, y juzgo que ni señalar deuen: pero tã poco deuen mentir, porque las mismas partes se señalen. Llenado del zelo santo des-

te lugar vn Ministro Sagrado y aun Confagrado, tal vez còtra los desonestos, cerrò la mano, como que le queria tirar vna piedra al pecador que tenia la ocasion deste vicio en casa: vn oyente bastante comprehendido, baxò la cabeza medroso de que a el se encaminaua aquel tiro: conociòle todo el lugar, no por el amago del Predicador, sino por el ademàn del culpado. Yo amago desde aqui a muchos, ninguno baxe la cabeza, porque le conoceran por su ignorancia, no por mi culpa. Las vihuelas templadas a vn punto, aunq no se toque sino la vna suenan las otras. Yo toquè en vna, o en otra guitarra vulgar, y suenan tantos laudes que me amenaçan a trompas, paciencia.

Pero cada acciõ mia ha de hazer estruendo inutil. Yo me despidire deste lugar para siempre, porque subièdo a el, el aserrar me por medio como a Esaias no me obligarà a callar, antes como ponderò San Zenò quedaremos de vno dos, para q aya mas q den voces. Y quando mas son menester, q para cerrar esta Oraciõ? En que a la peticion del Rico que baxasse Lazaro con vn dedo mojado en agua para refrigerarle la lengua en el tormento de aquellas llamas, le responde Abraham; acuerdate que gozaste de muchos bienes en tu vida, y Lazaro padecio muchos males.

Despertad (dize) Poderosos que dormis: y aun mas pesadamente lo dize, y considerad que toda la causa de los tormentos de la otra vida, es auerlo passado bien en esta, y era euidente que Dios no echò del Paraíso al hombre para que buscase otro. Es vn Paraíso dezis a vna viuèda muy acomodada, no podeis dezirle al dueño agguero peor. Acabose (dize Agustinus) la purpura, y lucediola el fuego, y la camisa que se calentaua afectadamente, arde ya en eternas llamas sin poderse jamas mudar. De la casa lustrosa, buelue el Bernardo, passa a obscuros, e infernales sotanos. De los adornos deleytables, a las visiones horribles; de la musica grata, a desapazible alarido: de caducos deleites, a tormentos inmortales. Trocaronse ambas suertes (dize Hilario) la alegria se mudò en tristeza, la tristeza en alegria. Todo por eternidades.

Que diremos a esto (acaba Bernardo) y yo con el, si tal es el fin de las cosas, y tal el juicio de Dios, que los fines del gozo ocupa el llanto. Por ventura no se han de preferir los males en esta vida a si, sin duda. Eterno Padre a quiè representa Abraham tened misericordia de nosotros, antes que se impossibiliten nuestras peticiones. Dad a los Ricos entrañas, a los pobres pacien-

da. Jmò

Hieronymus

S. Ceno. Serm. de Martirio, Isai.

Agustinus Serm. 212 de tempore

Hilarius in Psal. 122 Bernardus in declamatione ad verba Lucae. 17

Roman. 8

S. Petrus. Crisost. 131

p. 1. titulo 5. lege 41. 42.

oia. Duelan os tantos poderosos como se van encaminado entre temporales bienes a eternos males, y embiad inuisiblemente al Hijo de vuestro Seno a quié Lazaro imito; para que no vn dedo en agua, sino toda

la mano en su sangre temple el fuego de nuestros pecados: antes que leuante llama el castigo, que tal refrigerio de Gracia dispondrá segundades de Gloria. Ad quam nos, &c.

SERMON DE LA FERIA SEXTA, DOMINICA Secundæ. En Madrid, y en la Capilla Real.
Al Rey Nuestro Señor, y dia del Angel
año de 1619.

EL Euangelio que se ha cantado es del Angel de la Guarda, cuyo dia es hoy: el Sermon que a mi me han mandado predicar es de la Viña, cuyo texto toca a esta Feria; pero que daño nos puede hazer a la Viña, tener en su guarda vn Angel; no afectaremos el tratar del; pero si antes nos solian ser estorbo, y con espada de fuego nos arredraua del Paraíso, y agora son nuestras guardas, y nos ayudan a defender las Viñas; podemosles ser ingratos, mas no sino sucedieranos lo que a los arredadores de oy.

El caso cuenta Nuestro Redemptor a los Fariseos, y dize, que vn hombre plantò vna Viña, y que este sea Dios no lo ha dudado nadie, en la heredad han algunos diferenciado: Los mis (sino son todos, fuera de Atanasio, e Tirineo) lo entienden de la Iglesia, en que quiso Dios que trabajassen por sus meritos los hombres. Pero estos dos Padres grandes entienden por la Viña, y Cepas los hombres mismos, y de todo nos valdremos. Plátola (dize el Mayor Agustino) en los animos humanos, resolué dose a darnos ley, y fue con quantas circunstancias pudo pedir vn labrador cudiofo, y gastar vn hazendado, desde el vallado a la torre de las vides al lagar, que para justificar Dios obligaciones, ni a perezas ni a excusas dexa color; desembaracemonos con esto, si os parece, de tantas alegorias como en las partes desta Viña, no siendo necesarias en la parabola, o entregaron a su piedad, o permitieron a su eloquencia los Santos. Plantada pues la Viña, la arrendò a vnos Labradores, claro està que no arrendò a Cortesanos, que no nacieron para trabajos, ni saben dellos, aunque afe, que a las vezes fatiga mas vn cuydado, que vn açadon, y que no igualan los sudores del, a los discursos de algun lechadorado: y es buen pensar, que los officios se arriendan, para que no los tratan

como suyos los que los tienen. Cò esto se partio a vna jornada lexos. Confiança fue de señor, plegue a Dios que sea por bien, y si a Dios le salen mal las ausencias, a los Dios es de la tierra como les han de salir? Legò el tiempo de los frutos, que esse es el daño, no pensar nadie, que este tiempo ha de llegar. Embio el Padre de familias por tres vezes criados suyos a cobrar el arrendamiento; tantos recados son menester para que pague quien deue. Pues quien q deua sabe pagar. Vnos heridos, y otros apedreados traxeron las queuás de las heridas, fuera de los demas q quedauan muertos. Andaos a cobrar de villanos resueltos a negar deudas, y aun de señores si se resueluen, que como mas poderosos, con solo no quererlas pagar las niegan: como aya pasado esto en tantos Profetas, y Predicadores, como embio Dios a aquel pueblo, aserrados vnos, apedreados otros, muertos todos, desde Abel hasta Zacarias, vna mar de sangre inocente lo està testificando a bramidos. No nos sucede agora tã mal a nosotros si es Religion de los que gouiernan, o flaqueza de los que pedricamos, Dios no lo ignora. Embio vltimamente el labrador su heredero pareciéndole, que aquel lance era el vltimo a su respeto, que el ser Padre de familias el señor, deue de ser enalarle el amor para el Imperio. En viéndole venir le conocieron, menos culpa fuera ignorarle. Este es el heredero dizen, matemose, aun no aguardaron a que les hablasse, mas templados anduieron los villanos, mas quello era codicia y es embidia esto, y el odio deste afecto nunca aguarda a la razon. Que ay que dezir mas, mataronle, y arrastrado por sob, e los vallados el cadauer de la sangre, y los vestidos quedó el trofeo vermejeando en los cambrones; tãta piedad, perdonadme Señor, tanta piedad con ruingente no podia sino ocasionar tanta demasia, que quié va cayendo de alto sin estrópieço
nuevo

Atanasius
lib. 4. c. 70

Agustinus
Serm. de
verbis Dñi
37.

Luca 20.

queno, le derriua su peso mismo. Que se haria en tal caso (dize Iesu Christo) si sucediesse quitar la Viña a los villanos? respondē los Fariseos, y acabarlos de raiz, q̄ pecados inormes, los mismos q̄ los disculpan de piedad, los sentenciará de justicia. Así se hara (dize otros Euāgelistas) que respondió nuestro Redemptor, y a ellos torcieron el rostro, viendole sentenciado de su misma pluma, Christo los conuencio. Últimamente con el lugar del Psalmo, en la piedra desechada del Templo a donde vino a ser clauē, y lastimando se del q̄ tropezasse en ella aora q̄ andaua rodando, y del sobre quien ella cayesse, despues quādo los viniessē a juzgar. Acabó la parabola con que se les quitaria la Viña, y el Reyno y se daria a gēte que diessē fruto. No es figura cosa hazer supercherizs en fee de paciencia agena, que se gasta también si se via mucho, fuera de que ninguno ay tan grāde que insolentemente imitada, no se venga a hazer furor. Para que no lo sea así en nosotros que somos la gente a quien Dios la dio en segundo arrendamiento, y sepamos reconocer tan superiores deudas, tenemos necesidad del fauor del Cielo, y aunque la parabola no tiene mas que vn Padre de familias, que es Dios, en la Viña ay vna Madre dellas, que es Maria, y lo es de Gracia tambien Pidamosla que nos alcance la q̄ huieremos menester, y pues oy es dia del Angel, el nos enseñará la Oracion, que es Ave Maria, &c.

Homo erat qui plantauit Vineam. Math. cap. 21.
Angeli eorum semper viderit faciem, Patris 17 c.

Canticor. 1.

Vna Dama S. C. R. Magestad, vna Dama embiata vn Rey tan sabio como Salomon a guardar Viñas? Pues donde ay officio de guarda damas tienen las damas officio de de guarda Viñas. *Posuerunt vineas domini vineis.* Graciosa cosa es (dize Platon) firuarnos: aunque sea tan presto el Gentil (que para seruirnos, de Turcos nos seruimos tambien) graciosa cosa es poner vna guarda a quien ella misma la ha menester por decoro bien que no por riesgo. Poco quería a la Dama el Rey, no sino que quería a la Viña mas, pues vna Viña, hasta aficionado a ella, tenían las advertencias lugar, ya aficionado; ni las admiraciones le hallan; porque en materia de voluntad haze caso la aprehension, y a quien le agrada el campo, lo mas vistoso de la Ciudad le molesta. Angeles por guardas de hōbres, las criaturas mas hermosas, mas vicarras,

a quien apenas añade gala la luz, en seruicio del barro, del horror, de la miseria. Poco quiere a los Angeles Dios, no sino que quiere a los hombres mas, pues a hombres esto dudaua David. *Quid est homo quod memores eius, aut filius hominis, quoniam visitas eum.* Que es Señor el hombre, que os acordais tanto del? Y hasta embiarle a visitar llegais? Y con hazerle vn poco menor que el Angel le ceñis de Gloria, y de Magestad; como menor que el Angel, mayor le llego yo a ver, pues al Angel se le dan para que le firua, y aun de ay traua la admiracion. Señor si fuera el hombre mejor que el Angel no me espantara, que le hizierades guarda suya, pero siendo el Angel mayor le traeis para que le firua, q̄ melindre hizo jamas caxa de chrystal al bucaro, ni ya no fue de plata, por traerle escondido para comerle, nunca la tealla, o el tafetan en que embolueis la gala, llegó al precio della, ni caxa jamas pudo ser mejor que el diamante que guardaua. En finzas de Ceilan deposita Dios groserias de Alcorcon, con Angeles guarda hombres. *Fortē* (dize el dulce Bernardo) *Fortē in corde Dei latet aliquid de nobis.* El caso es que ha puesto Dios el gusto en nosotros, y a riguarle a Dios, porque se aficiona de hombres, es pleito a toda la vida, el se entiende como acá dezis, algo somos en aquel coracon fayo, aunque en los nuestros parezcamos tan poco. Muy valido anda el vidro de Venecia en estos tiempos, pero vale la mejor pieza para beber quatro reales, y es muy de advertir, que suele en casa de vn señor andar rodando la plata en manos de los reposteros, y aun por los pies de los moços della, y con el vidro en que bebe el Principe tienē todos sumo cuydado. Pues vna fuente de oro, o de plata arrastran con tanto descuydo, y en valor de quatro reales tan grande puntualidad? Si, que está allí el gusto de su dueño, que es el precio mayor de casa, y donde el interes no manda, tiene el gusto grande lugar. Que es ver en esta casa del mundo, con dueño tan principal como Dios, rodar la plata, y el oro, los metales puros, el Angel, y el Serafin, *omnes sunt administratorijs spiritus;* y el hombre tan traydo en palmas. Serafines vio Esaias Cherubines Ezequiel, Angeles librā a Loth Rafael cura a Tobias, a vna esciava como Agar la encamina vn Genio Sagrado, a Abraham le consuela otro, a Iosue, y a Daniel dōs, hasta el Bruto de Balan, sintio su arparro: tan arrastrada anda la baxilla, y el hombre, o el vidro tan empapelado. Echa se en el campo Jacob, quedase dormido entre

Psal. 8.

Bern. ser. 5. in dedica tione Ecclesie.

ad libro 2.

Genes. 28. entre los cuydados que le destierran, y no le sufri el coraçon a Dios verle solo, y expuesto a vn riesgo de noche. Rasga el Cielo arroja de allá vna Escal. embia vnos Angeles, y otros suben, baxan cruçan: tal desperdicio de plata. Sô Angeles Señor, o hormigas, que así yerbe en luz la Escala. Cuydos son de Iacob, y amores de vna vid sola, que hiziera, que avrá de guardas, que de un de tropezar de Angeles (digamoslo así) por entre las cepas de vna Viña tan grande como es la Iglesia. Bien es verdad que a los Varones insignes, a los Principes de su Imperio les dá Dios mas Angeles, y mejores. *Nimis honorati sunt amici tui, Deus nimis confortatus est Principatus eorū.* Dezia vn Rey Santo, o Señor que grã de que es la honra de vuestros amigos, tal esforçais vos el Principado dellos. Con esse fin hizo los Angeles suyos tan excelentes, porque auian de ser su guarda, aun no cayò en esta razon de embidia el primer Angel, q̄ aunq̄ pensò que huiera andado mas impaciente, a pensar que deuia a nuestro seruiçio las bicarrrias de su veldad, donde notò Clemente Alexandrino aquel tan docto Padre, q̄ para dar a los Reyes mejores guardas hizo solamente mejores Angeles Dios. *Per hos enim cura prouidentia late Dominet.* Pienfa el enemigo a las vezes, que duerme el Iacob Real, y no ve, que lo trata con Dios a solas, y que tropieçan de muchos los Angeles que le sirven, pero es la vid mejor, o por mejor dezirlo el segundo dueño desta parte de tu heredad a quien quiere tanto.

Clem. Ale. 2^aand. lib. 6. Stromat Y porque entremos ya en ella, con llamarnos heredad fuya, plantada, y beneficiada, se dezia bastantemete lo que nos ama, mirelo cada vno por sí acá, lo que estima su hacienda, y las cosas fuyas; juzgará lo que Dios nos precia en tan apretada ocasion como el despecho de Balan, furioso le representò la Bestia essa poderosa razò. *Nō ne animal tuam sum,* por ventura no soy tu ya? Das en otra hacienda estos palos? Tal es nuestro amor a nuestras cosas mismas, así se cautua el coraçon de lo propio, que hasta las bestias nos aduinan la condicion y le parecio al otro bruto. que dandole con la hacienda en el coraçon le quitaria el palo de las manos, que quizá algunos que varean muy iusticieros hacienda agena se les cayera delas manos la justicia si huiera de ser la propia. Hallate Iacob molestado por vna parte de la cudicia de Labã Tirano, cargado de mugeres, e hijos por otra, y al fin aborrecido de Dios en los bienes: determinase a salir vna noche sin q̄ lo sepa

el suegro, tratalo con su gente toda, y haze la escapada a buena hora, *noluit Iacob, faciteri socero suo* (dize el Texto Santo.) No le quiso dar parte de la salida, llega a escribir esto mismo el original Hebreo, y dize *furus est Iacob cor Labã,* hurtole el coraçon a Labã: la Versiõ estraña escriuio, pudo dezir que le hurtò, que se le auia encubierto, y como acá dezimos hurtar el cuerpo al que se aparta, podemos dezir hurtar el coraçon al que encubre, pero el coraçon del suegro en que se le hurtò el otro? En la hacienda que le lleuò (dize Lipomano) *diuitias inquit quas portauit.* Lleuòle de su casa tanto pedaço de hacienda, como auia de dexarle acá el coraçon? Riome yo del estruendo con que se quexaua de los Dioses, que le llauaua la hacienda del yerno, era el Dios que Laban buscava, y no serà solo el que haze hazañerías, que busca a Dios, quando busca mas su dinero. Començò Noe (dize la Escritura) al plantar la primer Viña, a labrar la tierra. *Cepit Noe vir agricola exercere terrã.* Leyò el Hebreo *Terra.* El Varon de la tierra la iba labrando, en tratandola le hizo fuyo. Tirana violencia la del interes propio, que el mas Celestial Varon en plantando vna Viña, y tratando el campo le hizo Varon de tierra. No deue de pegarse nada al espiritual que trata la Corte, mucho hara que la tierra tratada le hizo tan fuyo a Noe, que hasta de sí propio le sacò la Viña. Pues no son menos generosos los vinos de Madrid, aunque mas adobados. Dios os libre que se le suban a vn espiritual a la cabeça, que en los ademanes se le verà: y verdaderamente por esso solemos no acertar algunas cosas; porque como estamos fuera de las materias hemos de creer a la relacion. Esta tiene mucho del agua, que ordinariamente sabe al mineral porque corre, que suele tomar de lo malo. No por esto tampoco disculpo las acciones, quisá dezir pesadumbre es libertad, el caer en lisonja es vaxeça, pues el camino de en medio no es muy facil, perdonen si nos deuen algunas cosas por la inetncion. *Terra deuorat habitatores suas* (dize ella) en la peste de Canaan, la tierra se tragò los habitadores suyos, si son suyos que mucho que se los trague. si a mi me hazen las materias legas fuyo, serà mucho q̄ me arrastré tras sí? No pudo, Fieles, mostrarnos Dios quanto nos queria, sino con dezirnos que eramos suyos, hemosle venido con esso a hazer tan nuestro, que era Dios, y es Hombre, *Home erat,* que sobre labrar Cielos, y plantar Viñas *qui plantauit Vineam,* que era labrador, y se haze tan de tierra, que hasta

Genes. 31.

Lipomanus
super bumo
locum.

Genes. 2.

numer. 13.

Psal. 44.

Clem. Ale.
2^aand. lib.
6. StromatNumero
vni 22.

hasta el lagar labra con Soberana cudicia, como si le pudieramos importar. Pero san Gregorio Nacianceno dize que si, y aun mas dize, que podriamos hazerle daño *Pro lapssonibus nostris Deum afficimus detrimēto*. Que dezis Glorioso Padre, essa es la Teologia que os dio por excelencia su nō brez hase os pegado essa Doctrina de los Historiadores, y Poetas Gentiles? De que vuestros Sermones estan llenos? Como conuencido lo mostrò Iuliano? No dize Iob justamente, que no le importan a Dios las Criaturas, pues ni sus interesses le aumentan, ni sus quiebras le menoscauā, que prouecho, que daño le podemos gran gear. Mucho dize el Demostenes Catolico en quāto al credito, pues ha echado su hazienda en estas rayzes. *Nā Deus pro diuicijs nos habet*. Tienenos Dios por riqueças fuyas, y viene a hazer se interessado en ellas. San Hirineo pensò tambien assi, y tanto que no se si me atreua yo a dezir lo que pē sò el: gran cosa es cierto, hablaua el gran Padre de la fabrica desta Viña, y los frutos della, hasta el agua pie, que llaman los labradores cō la que laban los pies a sus Discipulos, y dixo: *Hic est finis generis humani reedificantis Deum*. Este fue el fin del Linage humano q̄ reedifica a Dios? Pues es Dios el vallado de la Viña? Es la casa del la gar derribado que se buelue a reedificar, y que baste para ello el hombre? Si, por vna frasis nuestra se entendera: fulano està destruydo, no dezimos al hombre de negocios que quiebra? Mirā que me destruis, al que quiere hazer lo que me està Mal? Luego el que me haze la amistad en la apretura, el que me beneficia la hazienda me reedifica, me haze hombre. Aora pues, si en Doctrina de Nacianceno, nos tiene Dios en esta vida por hazienda, y riqueças fuyas, el que no le paga el fruto, q̄ deue, el que le ofende contra tantas obligaciones, le destruye, el que le paga, el que le corresponde, el que le sirue, le reedifica le haze Dios. *Hic est finis generis humani*. Digolo assi porque en rigor de Teologia y Filosofia, aun antes de hazer se Dios Hōbre, y morir en vna Cruz le es deudor a Dios de su vida el hombre, no digo de la del hombre, sino de la de Dios; porq̄ Dios le ama infinitamente, y assi quando le ofende, y desagrada infinitamente lo siente, porque el dolor en la ofensa corresponde con el amor en las intensiones, pues dolor infinito bastante es a quitar la vida, luego si Dios no fuera en su naturaleza immortal qualquier ofensa del hombre le quitara la vida a Dios. Esto es vn pecado, Fieles, no

ay que dar en Palacio mas voces, no estrañemos oy el quitar la vida a los criados de el Padre de familias, los villanos, al hijo ya hombre que el mismo se ha menester valer de todo su ser para no morir a manos de nuestras ingraticudes, tan interessado es en nuestra correspondencia, y en el fruto de aquesta Viña.

O que poderosa razon al Principe, para que aunque no sea en hazienda suya, tenga por tal la del mas triste hombre oprimido. Tu sabes (le dize a su hijo David) lo que me a hecho de ofensa Ioab, no le dexes morir seguro. A vos que os ha hecho señor? Ha muerto dos hombres mejores que el, y tengo yo por mi daño, lo que de mis vassallos lo es. Dios se dà por interessado en los daños de los hombres, en los de los subditos q̄ señor no lo será? Pero en doctrina comun, que gran medio deuia ser este para no ofender a Dios. El confiderar que a cada paso que damos a vn pecado mortal, le vamos a quitar la hazienda, y el gusto a Dios: y con esto tendreis vos para ello animo, no sois valiente, temerario sois, a vuestra virtud hipoteca Dios su honra, y cada dia le auenturais la honra, y la hazienda. Bien se ve que vuestra hazienda no lo parece de Dios, aqui entran los pecados todos de la nacion, que siendo de Iglesia tan Catolica hazemos en los enemigos de Dios blasfemar su Nombre, y padecer su credito en su heredad. No es este lugar de gritos, y no son pequeños los que mudamente dize esta verdad? *Redemisti populum tuum ex Egipto* (dezia David) *Liberasti gentem, & Deum eius*. Redemiste tu Pueblo de Egipto, la gente, y Dios salio libre. Pues pudo estar Dios preso? Alli arrastrò cadenas, mal tratada la Nació, su Dios padece tambié. Vn grillo (dize Origenes) junta a la guarda y al preso. Prisiones tiene Dios, y sus Angeles, si los hombres las padecen: vna reputacion corren el Principe, y los Vassallos, vna corren Dios, y el Principe, quien los de sahoga se alienta a si, y en su aliento respira Dios.

Pero que mucho que cōñesse yerros del cuerpo, quien del alma siendo impossibles assi los va a confessar. Lugar valiente en el Psalmo. *Deus tu seīs insipientiam meam, & delicta mea à te nō sunt abscondita*. Vos Señor sabeis mi ignorancia (le dize Christo a su Padre) y mis delitos no pueden huir vuestros ojos. Valgame Dios q̄ es aquello? Ignorancia? Yerros & delitos? Que Teologia lo admite, que Doctrina Christiana lo tolera, facil cosa es de ver que en Christo no pudo auerlos, y que habla en nombre de

Naciancenus orat. 12. & 1. de Pass.

Iob. 35.

Hirineus li. 4. aduersus haereses cap. 39.

3. Reg. 2.

2. Reg. 7.

Origenes tratat. 34. in meum prope finem.

Psal. 68.

de su Iglesia, y de los hombres, a quien juzga por vna cosa con figo, y pide en su cabeza el perdón de todos ellos, pero a mi parecer nada aprieta el pensamiento, mas que esto, pues se tiene Dios por tan vno con nosotros, por tan de compañía en daños, e intereses, que no solo bienes, males, trabajos juzga por vnos, pero hasta ignorancias y delitos los llama suyos. También dezis? Terrible punto, miedo dà el considerar q̄ de los pecados todos, y ignorancias de vna Republica le toque el cargo al Señor, y ayá de pasar por achaques Reales lo q̄ fue puramente yerro de Ministros, bien obligados le quedamos a Dios, pues con tanto amor como su hacienda nos dà la Viña que plantá. *Qui plantauit. &c.*

§. II.

Tiene el dar de la Viña vna grande circunstancia, en que no he visto reparar, q̄ nose la da como quiera, sino quitandola a otros, y pudiendo plantarla en tierras nuevas, y heriales, Dios quiso quitar las posesiones al Cananeo. *Ericisti gentes, & plantasti eam.* A palos de sembrarçaste la tierra, a puntas de lanças se ganaron las cuevas para las vides (dixo vn grande Interprete Portugués) *Quoniã Deus nouerat hoc summe placere Iudeis hoc illis in te collata beneficia proponit.* Como sabe Dios quãto mas agrada a vn hõbre, a las vezes al hazer su enemigo vn daño, q̄ recibir el otro bien. Por la merced primera les propone a los Iudios, no la Viña q̄ les dio, sino que para auer se la de dar se la quitò a los Gẽtiles. Durò natural el del hombre, villana semilla de vengança lo que anima el coraçon, que preciamos mas ver el daño de vn enemigo, que ver nuestro prouecho a la par, y en las circunstancias de nuestra fortuna, ponemos en primer lugar la desdicha agena. Quando lleuaua por el desierto a su Pueblo Dios se pone en el Exodo a pagarse de su ingratitud con zaherilles sus beneficios, y lo que merece atención sin dũda es, que hasta poner el daño de los Gitanos no les comienza el libro de las mercedes. *Vos scitis quanta fecerim Egiptijs, & comodo potauerim.* Vosotros sabeis (les dize) como me lo pagará vuestros opressores, y que no contento con passar a vna espada sus mayrazgos, seña segunda vez el mar Vermelho con su campo todo. No los cauallos del coche de Faraon, el Rey mismo sintio mi agote. Y luego dize, y no podreis olvidaros, que os lleuè como el Aguila los hijuelos sobre mis hombros: pues no es mas al Sol en hombros de la luz, que caer el

enemigo a lo profundo castigado de las aguas? Para los hombres no, que mas precia el Iudio ver muerto el Gitano, que auer se escapado a si Hazerme Dios bien con mal de mi enemigo grande circunstancia de fauor es, pues columnas de fuego, milagros de agua, Manna del Cielo, mares abiertos con demonstración prodigiosa, no pesan tanto como el mal rato que los enemigos lleuaron.

O lo que me deueis de amor (dize Dios por Malachias) y en que lo hemos de ver (responden los ingratos) *In quo dilexisti nos, non ne Iacob dilexisti.* Replica su Magel *ta. Esau autem. &c.* No amè a Iacob, y por que le supiese mas el fauor se lo rocía con sangre de su enemigo Esau. El Mayorazgo que le di por quatro lantejas, no se le quitè a Esau primero? Pues si os amo hasta condescender con vuestras inclinaciones, en que obligacion me estais?

A mi parecer, Señor, en dos muy grandes; la vna a estimar tanto amor, la segunda tenerle miedo: que quiere dezir miedo? lo que ello suena, temor, porque si aquella Viña se quitò a otro para darmela a mi, temer deuo yo no se me quite a mi para darse a otro, que como Dios no quita sin culpas, tampoco conserua sin meritos. Este es argumento grande del Apostol san Pablo a los Romanos, que no se consienuanamente en tener la Iglesia, que no son sino vnos ramos los que se quebraron del Iudaismo y en ellos ingiriò Dios los Gẽtiles como varas de vn azebuche siluestre: y assi no deuen despreciar los otros ramos, sino mirar mas por si, no haga Dios lo mismo con ellos, y torna a alçar las ramas antiguas, o se poga a buscar otras. *Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit ne forte, & tibi non parcat, vide enim bonitatem, & seueritatem Dei.* Tiene el otro labrador vn pie de oliuo hermoso, pero ya de antiguo se le caen muchas de las ramas, y las demas que quedan no lleuan fruto: en el lugar de las que se cayeron, o de secas por si, o de mal obedientes por la segur, ingeris vn golpe de varas de azebuche, porque no hallastes con otro arbol, o de mas fruto, o mas a proposito, porque vos no quereis que lleue la oliua fruta diferente, y assi no le poneis sino para esteril, porque lleue el fruto del tronco: es verdad que el exemplo no es natural, pero el mismo Apostol dize, que no lo es, no lleua las varas del azebuche fruto ninguno, seria bien que se fassen muchos en que estan en mejor lugar, y desestimassen con mofa las ramas del oliuo viejo, por que estan caydas al pie, en verdad que se

Romanorum II.

Psal. 79.

Exod. 19.

canse el dueño, y que torne a quebrar aquellas, y buscar otras que poner.

Eccles. 24.

Romanorum 11.

El pueblo de los Hebreos sea el nombre de Reyno, o Viña, fue la oliua antigua en la heredad de Dios. *Sicut oliua speciosa in campis.* La raiz donde ingirio Dios al Gentil es esta. *Non tura dicem portas, sed radicem te.* Quebraronse los ramos desagracedos del dueño, de proposito los cortò. *Bene propter incredulitatem.* Estais en lo alto del arbor por la Fè, y Vocacion de su Iglesia, mirà como viuis. *Nolli altum sapere.* Quien no perdona a ramos antiguos, tampoco perdonara nuevos, y las seguridades humanas, y Diuinas no estan en el lugar que yo ocupo, sino en como cumplo con el. Igualmente corren dos cauallos vna pareja, y vn Cauallero hizo desden en la silla, o cayò della; quizá no tienen culpa los estriuos, sino los pies, si ya no fue de las manos. Gozèse los hombres del mal de los emulos suyos, campe el Iudio de los daños de el Gentil, pero mire que les empeña aquel gulto en notoria obligacion; porque ocupar lugares desposeidos trae consigo el riesgo de que ellos tambien lo seran, sino hizieren lo que deuen. Sabida deue de ser la Historia del otro mal Iuez, con cuyo pellejo se encorò la silla del Tribunal, para que el Ministro que se llegasse a sentar escarmentasse en el hecho ageno, le auisasse de sus obligaciones el fitial mismo, y no a caso; porque lo confirmen las Sagradas Historias todo. No acaso mandò colgar Dios en su Altar los Incensarios de la Cisma de Corè, sino para que llegando a Celebrar en el sus Sacerdotes viesse a los ojos siempre como sabe Dios castigar demasias tales, y se persuadiesse a temer el Suplicio mismo de los caydos, quien tenia gusto de substituirse en sus dignidades. Los Cananeos echò Dios para que posean la Viña los Hebreos: los Hebreos echò para que entrassen en ella los Gentiles. Hagamos fruto, Fieles, que no le faltara a Dios de que hazer Christianos, si de las piedras de vn rio le haze adoptar hijos a Abraham.

Num. 19.

§. III.

Para dar lugar a estos discursos, arrendò la Viña, y se fue a vna jornada, no como quiera, sino que la llama peregrinacion san Mateo. *Et peregre Profetus est.* Que se fue peregrinando el Prodigio vaya, que huia de Dios, pero Dios a que desierto to se va quando dexa al hombre; boluer se a la ciudad el Poderoso es peregrinar? Tãto amor puede tener la Viña que podamos dezir q̄ si. En vna cosa estraña he reparado

en la Escritura, que quando Dios viene al mundo dicen los Profetas, q̄ llegará como vn Peregrino, o caminante, que se detiene en la posada vn rato. *Sicut viator declinans ad manendum.* Y aora que se buelue al Cielo (dize Chrysostomo, y el Euangelista) que tambien va a peregrinar. *Peregre, &c.* Peregrino quãdo viene, Peregrino quando se va, a donde es la patria de este Señor, si en todas partes tiene destierro? Perdiósele vna oueja al Pastor (dize el Coronista Sagrado) dexóse las nouenta y nueue allà en el desierto, y hasta reduzirla a sus hombros mismos, no permitio quietud a sus pies. El hombre (dize el gran Chrysostomo) el hombre es esta ouejuela que busca Dios, los Angeles son las nouenta y nueue que dexa, y el desierto donde quedan el Cielo es. El Cielo? Pues aora no me espãto que no tenga Dios Patria, si tiene el Cielo por desierto suyo; pues aquellos cerros de Luz Imensos donde le asisten millares de Espiritus puros, de ardientes, y entendidas substancias, aquella Celestial Corte llamada desierto, dõde tantos Angeles le acompaña. No estaua el Cielo sin hombres hasta aora si? No es el hombre el vidrio del gusto, y la criatura a quien ama? Pues Cielos sin hombres desiertos son para Dios: que importa que sobren Angeles no haze compaña sino lo que se ama, todo lo demas estorua la soledad solamente. Quãdo vino a la tierra Dios, como no auia tratado con hombres, venia Peregrino a ellos, ya que los tratò, y los dexa, al Cielo ya Peregrino. Priessa parecio a algunos el llevar Christo el Ladron desde la Cruz al Paraiso consigo: pues bastaua cumplir en la Gloria la promesa? Si bastua (dize el Eloquentente Ambrosio) pero sobre ser merced del Ladron, fue consuelo de Iesu Christo, que sintio el apartarse de los hombres tanto, que no tuuo coraçõ para irse solo, y quiso que vn Ladron siquiera le acompaña. Vente (le dize) con migo, que a mi qualquier hombre me basta, como me haze falta qualquiera por Angeles que me sobren, que ellos no los crie yo para mi cõpañia, sino para vuestro seruicio; y el ir a ellos solo es desierto para mi. Pues desateate tanto Dios (dize Cipriano) y tu le bastas a el, y tu ni le desças, ni el te basta. *Te solo contentus est.* Por cierto gran falta de seso arguye no contentarnos con Dios, y que no nos contentemos, bien se ve en que buscamos tãtas cosas fuera del, si ya no es, que como no le hemos llegado a tocar, aun no sabemos si ha de bastarnos. De este ardiente amor que tiene Dios a los hombres, desta soledad

Hierem. 14.

Luc. 15.

Chrysost. Hom. 53. in Profet.

Ambros. sius supra.

Psal. 39.

Ciprianus.

solidad, que le hazen nace el cuydado que los Angeles tienen en esta guarda; porque ven la lisonja que hazen a Dios, y así aun mas cuidan de los hombres, que ellos mismos cuydan de sí: de que ay galante proua en los Actos de los Apóstoles, quando estando encerrados todos ellos por el temor de Herodes, quando en la prisión de san Pedro, aquella noche que el Angel le sacò de la carcel, y le dexò a la puerta donde estauan sus Compañeros (que era la casa de Maria madre de san Juan, llamando san Pedro a ella, salio vna criada a saber quién era, y reconocido el Apostol, boluio de salentada a los Discipulos, a dezir que Pedro era el que llamaua a la puerta: y responden ellos incredulos *Insanis, Angelus eius est.* Estas loca, no es sino su Angel de guarda. Valgame Dios, tan manuales, como acá dizen, andauan los Angeles entonces q̄ les parece mas fácil que fuesse vn Angel, que no q̄ fuesse san Pedro. Como creen vn milagro tan grande como vn Angel en cuerpo? y negã vn suceso tan contingente como escaparse vn preso. El Rio de la eloquencia Griega, sino es el Mar, lo dixo milagrosamente el Crisostomo. *A tempore comeſtauant.* Por el tiempo en que estauan lo juzgaron así, de que era el tiempo de apretura, de congoja de prisión de Pedro y de sentencia de muerte, pues no puede dexar de ser su Angel de guarda, que mas cuydado tiene el Angel de Pedro, que Pedro de sí mismo, y en tanta apretura, tanta puntualidad, y cuydado, sin duda que es de su Angel. Quereis creerme, pues aora que parece que dexa la Viña Dios, es quando la juzgó yo mas guardada, porque en la mayor necesidad redoblan las guardas las diligencias, no tengais pena que peligre vna cepa, así lo sepan ellos agradecer. Mas ellos pretenden desfrutar la Viña, ya que no haga falta a las cepas por las guardas que las pone, por los Arrendadores grande la harã: ninguna hazienda dizẽ que es menos para arrendada, que la de las viñas, porque tira a apurarla el Arrendador; y mas villanos como oy ausente el dueño. Gran doctrina a los Soberanos del mundo, no hazer ausencia entera jamas de su Gobierno, y ya que les es fuerça por humanos arrendarle, (si dixẽssimos como Dios,) no largarle de la atencion. La potestad absoluta de Pedro, y sus Successores en el han encarecido todos siempre, alfin como vniuersal en el Cielo, y en la tierra. Toda via yo pondero que no se la dio en sellos absoluta, y en prouision, sino en llauces, que en rigor es confiança, mas que

poder. Haz quanto quisieres, es poder absoluto, haz quanto quisieres con esta llauce, es poder de confiança; porque el criado abre, y cierra (dize Ambrosio) pero el amo lo ha de mandar. La Viña fiala Dios de la guarda del Angel, no del hombre que se la destruirã.

§. I.

A Si fue ello, embia los criados el Padre de familias, y yerenle vn, apredreãle otros, y dexã muertos los mas, Pues este fue el amor de la Viña? Este el cuydado de plantarla? El darla todas las comodidades de tro del ponerle Angeles q̄ la guardasen fuera? en esto ha parado todo? Pues no era este el tiempo de pagar. *Cum tempus appropinquasset,* pareceme que no es sino el de ofender, o quizá porque es tiempo de lo vno, lo es de lo otro. *Tempus faciendi Domini.* Fuerte lugar en David. *Tempus faciendi Domini dissipauerunt legem tuam.*

Psal. 118.

Tiempo es Señor de hazer este, pues has atropellado con vuestra ley. El primer sentido, y tierno destas palabras, es pedir a Dios, que vse de misericordia, pues hã crecido tanto las malicias. Señor vuestra condició es de luzidã, la nuestra es de obſtination: si nos dexais de la mano, despenados vamos todos, aora es tiempo de hazer bien, quando està tan soberuio el mal. *Tempus.* A arrendadores villanos sea el cobrador corres. El segundo es tomar el hazer por rigor, y enojo. Señor tiempo es ya de acabar con aquella gente, q̄ son muchas las demasias, y si os sientẽ blando aora, os perderan todo el respeto despues. *Tēpus faciendi.* Lo tercero, q̄ yo con nouedad (no se si con acierto) pensaua, es con media interrogació *Tēpus faciendi Domini.* Señor no es este el tiempo de cūplir. *Dissipauerunt;* pues dad por quebrada la obligació; tal es el natural villano del hõbre, tal la peruerſion de nuestras costumbres, q̄ el mejor tiempo de negar deudas, es el del cūplirle los plaços, y nunca se ofende Dios mas q̄ quando nos le merecia menos. La quaresma, dizen los Cortesanos, q̄ es el tiempo mas en tretenido del año, porque todos estos dias salen todos, y todas se ven: caenme en gracia las deuociones de aqueste tiempo, las Cruces, los Misereres, y luego el segundo Viernes, que acaben temprano, que no lleguen a tal parte los coches. Pues que incóuenientes tienen? O Señor muy grãdes en la Quaresma en la Iglesia, el Viernes en el Miserere, en las Cruces. Pues de las comedias no he oydo estas quejas, no me espanto, que como es aora el tiempo de los fru-

A Florũ 12

Chriſoſt. in
act hom. l.
16.

tos, es para quando los villanos guardan las supercherias; los Misereres sen particulares, de respero, las Cruzes son el Prado de la Quaresima, que como es tiempo de pagar dendas, imita la ocasion de negarlas; pues sin causa alguna? Esto es ingratitud, tomar el beneficio por ofensa, ningun afecto nuestro (dize el grande Tertuliano) deue ser sin causa, porque ob: ar sin ella es culpable defaduertencia, pero si alguna puede tomarse, aquesta licencia es el amor solo. Quiero bien a fulano de balde; ociosidad es, pero es buen respeto; de balde le quiero mal, esso no lo hiziera vn bruto. (*For sitam*, dize el tres vezes Tulio si es Tertuliano) *esso for sitam sine causa amare liceat quam in causa odisse*. No me espanto que ameis sin causa, pero aborrecer sin ella, alguno aurá. Quien dize que no la ay en la ingratiand, y qual es? El mismo bien que recibo. O monstro sobre toda exageracion el de aqweste vicio que de tan hermosos padres heredas fealdad tan orrible. Segun esto dize Seneca, mas segura cosa es ofender a vno, que no obligarle. *Tutius est aliquem offendere, quam de meruisse*. Y añadiera yo, que ninguna cosa es segura, ni ofender, porque al fin se paga, ni obligar, porque al fin se desfagradece. Por cierto en siglo, donde ni podeis hazer mal, ni bien, y de todos los dos ay miedo aun viuir viene a ser desdicha. Ha Señor, que mal os ha salido la Viña, pues peor faldrá. Yo desde que vi que se llegaua el tiempo dela paga conoci la ingratiand. *Cū appropinquasset*. Pues en q? En esso, en aguardar a que se llegasse, (que comodixo el Cordo ues Insigne milagro en lo natural,) *Qui beneficium vt ase exigatur expectat, ingratus est*. En aguardando vno a q le pidan lo que deue darse de por desfagradecido, que la gratitud verdadera, desafiarse deue con la paga, no perecear con la obligacion. Porque no miró Dios (dize Ioseph) a los sacrificios de Cam, como los de Abel. Que ecepcion de personas fue aquella tan en los vmbrales del mundo? (Mirad, dize el) al genero de la ofrenda, y lo juzgareis facilmente. Abel ofrece corderos, víctima espontanea, e la dà la obejuela naturalmente de si. Cain fruto de la tierra, que a fuerças de arado, y a diligencias de hoz, y de trabajos se coge. Pues no preguntéis mas agradecimientos a puro trabajo, ofrendas de sudor, y molestia. No son víctimas para Dios: quien a guarda a maltratar la tierra para hazerle a Dios vn altar, no puede darle sacrificios gratos, no ay perecear con Dios la gratitud, que incurriteis en la oten

sa. Oilde vn lugar a Ruperto. Forma (dize) Dios de barro al hombre, primero quiere encender aquel polvo rosado, que su Sabiduria dibujó en la llama de su Espiritu respira, y sopla en el. *Inspirauit*. &c. Y queda se con el aliento Adan, sin suspirar agradecimiento al retorno, ingratiand fue, que ocasionó su caída. *Formant: Deo*; (dize el gran Abad) *Et inspirante spiraculo vita non suspirauit eodem spiraculo vita accepit, vt a tonaret, & glorificaret*. Mira desto del agradecimiento es como el juego de la pelota, que consiste en la duracion de la correspondencia, todo el quizá; por esso aunq sean menudencias, se llamá faltas las de aquel juego, y no las ay en ningun otro porque solas las que son en materia de correspondencia merecen nombre de faltas. No está el luzimiento del juego, en que este saque bien, y estorro buelua, sino que dure aquesta porfia: que este saque con bigarria, aquel la buelba con gala, este la torne lijero, aquel se la eche aduertido, que atienda el del medio al vote, el de mas allá a la pared, que vnos, y otros traigan la pelota en el aire; porque si este la despido del seno, y se le cauenta en la mano se acabó el juego. Respira pues Dios en Adan, si el suspirara, y le bolbiera a Dios el aire al rostro, tornara Dios a respirar en el, y Adan a boluer suspiros, Dios a continuar obligaciones, y el hombre a agradecerlas, durando entre Dios, y el hombre el juego Sagrado, respirando vno faouores, y el otro g atitudes; que seguridad no se obrara. Inspira pues Dios, y Adan no suspira. Yo os derribaré (dize Satanas) ingrato sois tan temprano, y calentais la pelota, y la deteneis en el aliento a Dios, a pagarle esperais despues. Mal caso temo en la Viña, el tiempo se llega, y los labradores no embian la renta ellos quitarañ la Viña a los criados, que vieron a cobrar, y aun al Heredero si llega.

Venite uocidamus cum. Desde vn caso que sucedio en los libros de los Reyes me traygo yo temido el de oy. Entraron Becab, y Baana, dos hombres sin Dios a matar Isboseth vna fiesta del verano, vieron dormida a vna criada, que ahechaua a la puerta vn poco de trigo. Tomaró en las manos vnas espigas, y entraron dentro, hallaronle en su lecho durmiendo, y atrauesaronle a puñaladas. El hecho fue insolente, la traycion vil? Pero el tomar las espigas no es facil el adininar para que la Glota interlineal, dize. *More primatiarum*. Que las lleuaró por muestra de Primicias, era el dardas derecho Rea en aquella tierra, y para tomar color de q las ivá a ofrecer. si los topa

Tertul. lib de spect. c. 15.

Seneca lib. de beneficijs.

Iosephus li. de antiquitate.

Rupert. li. 2. in Genf. cap. 39

Christo. mod. 1. 1.

2. Reg. 4.

Glos. inter linealis dis

ropana alguno, se lleuaron algun manojo. Pondero lo primero, que tardia es la gratitud del traydor: pues quando estan ahechando el trigo por el Agosto lleua el las espigas de las primicias, tanto desoydo en pagar ellos, vendran a acabar la duda con la traici6n. Sea esto lo segundo, y mirad las manos a los feudatarios del Principe, que en vna mano lleuan las espigas, que hã de ofrecer, y en otra el puñal con que le hã de quitar la vida. *Asummentes spicas more primitiarum.* Asi se pagan los beneficios, asi Señor os agradecemos la Viña plantada con vuestro Poder, y beneficiada con vuestra Sangre, lleuando en la vna mano el racimo, y el puñal en otra, boluendo os a crucificar segúda vez vuestro Hijo c6 las reincidencias mas villanos de rostros como Barbaros los de oy, que hasta matarle el Heredero llegan, donde con ser tan grande la paciencia de Dios me llego a asombrar, que en materia de ingratitud sufra tãto, porque es la circunstancia en el pecado a donde su indignaci6n miramos. Fuerte lugar el del Paralipomenon. Origenes me le enseñ6 la primera vez. Auia Ioas preuaticado de la primer piedad que mostr6 tener con Dios, y lleuado de la lisonja, y error de los suyos, leuantaua Idolos c6tra el Cielo. Entre los demas Profetas q̄ embio Dios para predicarle, fue Zacarias el hijo de Ioia; y vn dia delante de todo el pueblo, en el atrio del T6plo reprehendio al Rey Ioas pesadamente, que para reprehender a los Reyes en publico, ha de ser el que predica Profeta, a quien determinadamente embia Dios; y la causa ha de ser de Religion, y escandalo publico, como lo era esta. Indignose el Principe, amotinose el pueblo, mataronle a pedradas, y quando a contar el Texto Sagrado el caso, pensauamos que auia de encarecer la Idolatria, y el sacrilegio, pues sobre dar Deydades a vn leño, quitaua a los Profetas la vida, manchando el Templo Sagrado con la sangre inocente de Zacarias, dize. *Et non est recordatus misericordie quam fecit.* Y no se acord6 de lo que deuia a Ioas el padre del muerto, que fue quien le libr6 de las manos de Athalia. Señor, q̄ frialdad es aquesto? pues niegan os el Culto de Dios, y asi la Deydad quanto es de parte suya. Marana pedradas vuestro Profeta, gritando la insolencia las losas por los labios vermejos que les forma, la sangre la inmunidad de vuestro Templo ofendida, su santidad profanada, hechos error las embaxadas de Dios, olvidando todo aquesto os acordais de que ni el se acord6

del que deuia al padre del muerto, ay vereis quanto le ofende a Dios vna ingratitude que contra sus diuinas entrañas, es aú vn oluido en materia de obligacion, olvid6 su Profeta, su T6plo, su Deidad, traiciones, y sacrilegios, idolatrias, y le hizo cargo de la ingratitud sola; y verdaderamente en animo grande, no pudo dexar de extrañar Dios mucho este afecto. Mirad si hago mucho en espantarme de que sufra oy tanto esta ingratitud.

Venite. Todos los pecados quiere Tertuliano reduzir a la impaciencia, de modo, que llega a dezir, que los codiciosos tocan en la impaciencia tambien, porque lleuan mal qualquier perdida de hacienda, hasta venir a dezir, el que siente perder aun la hacienda propia, tiene achaque de codicioso, pues ni lo que tenemos, ni lo que somos es nuestro todo, y todos somos de Dios. Pues si es impaciencia no dexar yo lleuar mi hacienda al otro, quererle quitar la suya, y llegar hasta quererlela quitar a Dios mismo. Impacientes de tener dueño, los que antes no tenian ser, diabolica impaciencia es. Asi es verdad (dize el Africano) que en el primer Angel hallo yo la cuna de la soberuia. *Ita que natalis impaciencia in ipso diabolo deprehendo.* En honrados pañales nacio la fiera, la primera luz que bebio fue con la que dio la soberuia de ojos. Pues en que se funda Tertuliano? Yo os lo dir6. En que acauado de criar tan hermoso, como qui6 se espanta de su sombra se turb6 de su luz, y lleu6 impaciente que hiziesse Dios al h6bre señor de todo, si sufriera no le diera pesadúbre, sino se la diera no tuiera embidia. Engañ6 pues al hombre de embidioso, embidole de dolorido, y dolióle de impaciente. *Ideo decapit eum, quia inuiderat, in uiderat autem quia doluit, quia impacienter uulit.* Pues aqui de Dios la soberuia que es la maldad por excelencia. Como la que mas se le opone a Dios, no fue el primer pecado? Es verdad (dize Septimio) que son tan hermanos ambos vicios, que tengo por linaje de impaciencia andar a aueriguar qual fue primera.

Y la verdad es, que la impaciencia es la que haze ser la soberuia mala, donde infero vna paradoxa sutil, que la soberuia no es mala del todo; pedaços tiene muy buenos, y por piedra de escandalo que aya sido al tropeçar de Angeles, y hombres se puede sacar virtud della, y descubrir en este monstruo, partes de bien y remedios de su p6coña. Para aueriguar esta verdad aduerto q̄ ay dos cosas en la soberuia: la vna es desseo de ser mejor, y pretensi6n de per

Tertulianus de Patient. Ep. 5

2. Paralip.
24.

Apocal. 12

fección propia; esto de fuyo no solo es bueno sin obligació Ninguno ay tã bueno q̃ no deua desear ser mejor. *Qui iustus est, &c.* Ningũ medio mas eficaz dexò la naturaleza para su conseruacion, q̃ poner en las cosas todas apetito de su aumento. Aqui se fundan los Chemicos, o Alchimistas en los milagros de su Mercurio para hazer oro, y plata de los metales baxos, en dezir que la naturaleza intenta lo mejor siempre, y assi el Sol siempre pretende produzir oro. Allí mira la porfia conque sus rayos parece que entran como en las vallas del mundo, en el centro del, y allí con fabrica tan oculta labran esta tierra, o tirania resplandeciente, pero por indisposicion del fuelo, y menõs ocasion de las influencias, saca plata, y tal vez desmaya su luz, y queda en cobre y en yerro, y assi en aquellos metales queda vn apetito defraudado de ser oro, y hosc como agraviados del intẽto de su hazedor y procurando vencer la contrariedad que tuuieron al formarse, se podrian reducir al primer desseo de la naturaleza, y a la intencion primitiua del Sol, q̃ fue hazerlos oy. Esto pretenden los artificios de aquesta gente, con que no es menester buscar prueuas, para que el desseo de ser mejor sea siẽpre bueno. Y assi en la soberuia se halla esta parte loable. Aĩ empero el ser desordenado este apetito, y desseo, y no sujetarse a Dios, antes oponersele, y en este està el pecado, y en el està encerrados la injuria de Dios, y el daño propio de la persona: la injuria, porque es auersion formal, que dezimos en las escuelas, y desauenencia pretendida de agrauio; porque en los demas pecados os apartais de Dios, no por apartaros, sino por que os llegais al gusto, al interes, al enojo que el tiene prohibido, assi de camino rompeis con el, y assi vuestro intento no es desuiaros de Dios, sino acercaros a vuestra pasiõ propia. Y si pudiãramos atar su amistad con nuestro gusto, no perderiamos su Gracia, pero el soberuio se aparta de su Dios derechamente, y le llega a mouer guerra como Luzbel. Dixo delgadamente Santiago en su Canonica. *Deus superuis resistit, humilibus autem, &c.* Dios calbga a los soberuios, y dà a los humildes su gracia, pero es de ponderar el termino. *Resistit.* Dios resiste, de resistir a acometer va mucha diferencia; porque el que acomete busca a su enemigo, el que se resiste en rigor solo se defiende. Pues si Dios nos puede aniquilar con su aliento, que necesidad tiene de resistirse? Sabeis que, que es tal la locura, tal la presuncion,

Iacobi 4.

guerra de los soberuios que a los demas pecadores moue Dios guerra, y de los soberuios ha menester resistirse, sino porque le dañan, aĩn porque lo pretenden. No vãis la soberuia impaciente de tener otro que sea mayor: y assi tratar la injuria de su hazedor con enojo, pues aun le queda mas, que es el daño propio, y de no saberse contener en su capacidad con paciencia prudente, viene a nacer, porque ser mas en la esfera propia, es aumento en la agena, es perdicion. Mas hermosa es la luz que el aire, mas galante vida es la de la salamandra, que la de la mariposa, pero queriendo afectar la vida agena se pone en euidente peligro de perder la propia, qual es de ver si le ponderais el suceso desta auercilla, o gusano alado. Formase en la tierra con la humedad del inuierno vn gusanillo humilde, criatura anda arrastrando por ella, hecho desprecio, y horror, y al començar el calor, y el nuevo ardor de la primavera, se viste de vna, y otra color, vn cambiante, y otro, llegase a la pared de la huerta ayudado de las yerbeçuelas donde arrastraua, y va trepando por ellas, y dexando lo baxo de la tierra, camina el aire arriba; y mejorada su suerte a fuerças del tiempo, y del Sol, va el gusanillo solar, va enjugando el humor grueso, al embeberse en si mismo, descoge de los dos lados dos alillas, o amagos de alas, como si las soltara del cendal del pellejuelo: apenas perceptible, descoge al fin sus dos alas de tanta f agilidad como hermosura, solicita sus buelos, tiene sus emulaciones, o amagos de auer, discurrendo a esta parte, y aquella, siempre aspirando a mas leuantado ser, entrase por la ventana de la pieza, andase de vn angulo a otro para auercindarse en Palacio, meten la luz, y enamoraselo tanto della, que vna, y muchas vezes la acomete, y la anda importuna cercando, dexò la tierra, el agua, el aire, y quiere en el fuego, en la esfera mas noble mejorarse. Que pretendes simple auercilla? Soberuia inconsiderada? de que riesgo te enamoras? No ves que estan en esta lumbre escondidas tus tinieblas? Y en esta vida flamante te açecha con guadaña de luz tu misma muerte? Si naciste de la tierra trata de mejorarte en ella sola, quien te trae a ser fenix del fuego, siendo compañero de los gusanos? Detenidome ha el gusanillo, pero en verdad que tiene tanta doctrina, como pintura el caso, porque caen vnõs? porque tropieçan otros? Porque se pierden en el mundo tantos? Por querer venir en

en luz auiedo nacido en tierra. Cria Dios al Angel no gusano, sino mariposa luzida, pero dióle las alas para seruir al hombre. *Omnes sunt ad ministratorij Spiritus*. Parecióle que naciendo en el Cielo no auia de seruir a quien se forma ua de tierra, quiso mejorar su fortuna, y como se halló la mejor de las criaturas, no halló como crecer, sino subiendo házia Dios. *Ascendam*, Dixo subite mas, y metereme por Dios adentro. A buena llama llegais loca mariposa, luzida muerte pretendéis aue presumida, no os faltara fuego; pero sin luz la paciencia, y humildad como a Miguel os importara harto, mas de aqui tomó la ocasion para derribar al hombre, pareciendole yo me he perdido por esta impaciencia, pues este deue de ser el camino de pecar, por aqui deue de entrarle: así le persuadió a Eua, que serian como Dios, que no sufriesen preceptos, ni freno como animales brutos con que se arreygó la impaciencia para todos los descendientes, y la soberuia a su paso, y al mismo la ingratitud, y todo ello ha brotado como abrojos en nuestra Vña, pues no fuere mal heredero, y se determinã a quitarle la vida, para alçarle con la heredad. *Venite occidamus*, impacientes, soberbios, ingratos, buena vendimia ha hecho Dios.

Y lo que me espanta, conforme a esta doctrina, es, que se puedan sufrir vnos a otros los arrendadores de oy, pero deue de ser hasta quitar al heredero la vida, q despues vnos a otros se vendra alguno a quedar solo. A setenta hermanos mató Abimelech por heredar vn Reyno. *Genobitatis in paciens*. Llamo Crisostomo a la soberuia impaciente de compañía, y por milagro refirió la subiduria auerle jutado en la tierra Babel las naciones. *Hec est in consensu superbia* Cercano argumento desta verdad nos dá el Evangelio del Angel, en el qual llegan los Apostoles a preguntar al Señor, qual dellos auia de ser mayor por su Reyno. *Quis cortè &c.* Pues no dixeran quienes há de ser los mayores? Pues no podian cauer tres, o quatro fillas junto al fiscal. Ahora digo q hallo disculpa a los hijos del Cebedeo, que al fin pidieron dos fillas, y les pareció que podiã fermuchos los fauorecidos. Este es el error de los Cortesanos, y lo que llama la embidia tras la soberuia: dase a entender, que es no solo el lado del Príncipe, siendo tantos los a quien puede hazer mercedes: esso hallo yo con razon, porque los Reyes se suelen comparar con el Sol, porque le gozan todos sin ofensa vno de otro. Vamos a

tomar el Sol (dezimos en Castellano) y suelen salir infinitos a esso, no le toma nadie, y le gozan todos, ya la luz que cada vno le mira, cada vno goza de todo el Sol: esso es ser Luz Soberana, que si fuera luz de vna vela, toda via la quiera el que la tomara en la mano. Es luz sagrada pla de los Principes, a todos se pueden dar, y a nadie se dan, porque no se entregan a nadie; al que honra por Valiente le dá tanto Sol como al que fauorece por Docto, y es mucho en lo que pueden hazer mercedes. Nadie quiera ser solo, y viuiran contentos cõ esso muchos (dize Dauid) de los pecadores, que andan errantes por vna soledad miserable. *Errauerunt in solitudine*, en que yo consideraua la carrera comun de sus despeñaderos. Pero dize san Bernardo, que los soberuios no han menester buscar la soledad fuera, que ellos se la tienen en la cabeza. *Hec solitudo super bonum est, qui solos se reputant*, que por solo se tiene vn vano sea en el ingenio, en la sangre en los Estudios, en los seruiicios. Necio de vos, que mirais házia el campo, y por los desiertos de vuestra cabeza, no descubris nada. Mirad házia el lugar a essas Vniuersidades, a essas montañas de solar, a essas calles, vereis tantos que oy exceden que os correreis de lo que auéis pensado. Extraño caso fue el de Lucifer (dize el gran Padre) que se atreue a querer poner sobre el Aquilon su filla. Y lo bueno es (dize Bernardo) que los demas todos estan en pie. Pues como, asistiendo a Dios tantos millares de Exercitos Celestiales en pie, y firuendo, y tu te quieres sentar? *Ceteris adstantibus in sedere cupiebas*. No teneis cabeza, sino para estar sentado; pues ni en pie os podeis tener. Vos caereis desdichadamente por no tener paciencia de seruir al hombre: así se perderan los arrendadores de oy, pues al heredero, que es el Angel no obedece, passando ellos hasta quitarle la vida, y ellos mismos se daran la sentècia.

§. I.

ASSI lo dizen. *Malos male perdet*, no ay sino acabar con ellos, no quede memoria de gente ingrata, y soberuia, que de essas calidades aun en inculpables lo executa Dios. Así en la creació del mudo reparó Ruperto en vna duda ingeniosa, que haziendo alarde Moyses de quanto Dios auia criado hasta la menor lagartija, del Fuego, que es vn elemento tan noble, no habló palabra, habla en la tierra, con ser mas humilde, lleuole el agua

Psal. 106.

Bernardus de Pradibus humilitans.

Bernardus ser. 2. de verb. Esai.

Rupertus ubi infra.

la pluma, cogió parte el aire a la relacion, passa a los Cielos el buelo, y el fuego se que dó, como acá dezis en el ayre, que puede ser la razon de vna nouedad tan estraña?

La que a mi se me ofrecia aqui, y no parece vulgar, es pensar que el fuego no se halló en el chaos primero, donde estauan confundidos los elementos, a q̄ me dan ocasion bastante Diuinas, y humanas letras, y aun con gruencias morales; porque tan altiuo, y impaciente elemento no era para estar con los otros en compañía, no admitió el fuego facilmente vecindades; porque si son superiores se rinde, si menores las emprende, y al fin vencedor, o vencido, nunca suelta las armas de la mano. Exemplo grande de los Ingenios altiuos, de los espíritus descollados, no admitir compañía facilmente, querer triunfar, o pelear a lo menos siempre, pocos se escapan de aqueste achaque, nunca nos falta a los Estudiosos falta que poner en los otros. Y como dixo san Iudas llegamos a blasfemar aquello que ignoramos. Ingenios fogosos quieren ser vencedores siempre: de aqui es que han cogido los amigos de Dios tanto temor a este achaque, que aun en causas muy justas lo recelan. No es notable caso el del Exodo 7. que embiando Dios a Moysen, para que hable a Farazon, y libre su Pueblo, se escusa con que es tartamudo, y embaraçado en hablar: y que admira la escusa Dios, y le señale a Araon su hermano por lengua para que el hermano hable, y el haga con la vara las maravillas, y que en llegando al hazérlas, (en especial pondero yo) al enfangrentar el Nilo, le dá la vara a Araon, y el es el que habla al Rey solo. Pues no ós escusastes con Dios de mal hablado? No os dieron al hermano para esse fin? como trocaís las manos, y la lengua a la orden de Dios mismo? no os acordais del nacimiento de Moysen, como le echaron en la nasa, o cestilla de juncos en el rio, y de allí le sacó la hija del Rey, y le adoptó, criandole en Palacio, pues aî topa todo. Siente tanto Moysen auer de parecer ingrato al Rey, a la hija, al rio mismo donde nació el fauor, que no se atreuerá a tomar la vara para auer de herirle, y se la dá a su hermano contra lo tratado en el monte. Haz tu el milagro, que yo con Dios me auendre: no me tenga por ingrato el mundo; si hasta en acciones justas es buen miramiento huir sospechas de ingratitud. En hazañas tan ruines como la de los labradores de oy parece que será? Pues mas tiene (dize Rupertto) que es in-

grato, y por effo no le nombró Dios entre los demas, aunque le criasse con ellos, como criatura incapaz de reconocimientto. Tal es vn animo bronco, y desagradecido, todo lo recibe, y aun lo traga como el fuego, no buelue nada, no agradece cosa. Plantalde la Viña, dadle la deida valia do a torres, de vides al lagar. Inspiraciones Iglesia, mercedes Profetas, Predicadores. Hijo todo lo abraza, lo quema todo. Pues que ay que aguardar mas, buen de raiz tan villanos elementtos. *Malos male perdet*. Pero al fin ellos mismos dan la sentencia, ellos le desembainan la espada, que no era bien que tuuiera coraçon Dios para desnudarla. *Inueniatur manus tua* (le dize David) *Omibus Inimicis tuis dextera tua inueniat omnes qui te oderunt*. Vuestra mano izquierda, Señor, y la derecha ambas den tras sus enemigos. Esto es lo comun del lugar: lo que yo ponderaua de nueuo es, que el termino, *Inueniet*, está trocado, porque en la mano derecha, dize *Inueniat*, en actiua, busque; o halle; en la izquierda dize en passiua. *Inueniatur*. Sea buscada, y hallada sea. A esto es de añadir, que la mano derecha en las Diuinas letras, es la de la Misericordia, y mercedes: la izquierda la de la Infucia, y castigos. Pues veis aqui vn galante sentido. La mano derecha, Señor, de vuestra piedad salga a buscar los enemigos; para perdonar los, y hazerlos bien, y hallelos en buen ora, pero la izquierda de la justicia sea hallada, no halle ella, dexese buscar de los enemigos y q̄ se entren ellos por ella: saquenela debaxo de la capa a Dios, q̄ no es embaraçado esse q̄ le desayuda *Inueniatur*. Para plantar la Viña, para labrarla de todas circunstancias, y entreguela a los arredadores, suelta tiene la mano Dios: para castigar la muerte de criados, y hijo parece que la tiene con banda, y guarda vn atreuimiento, y otro, y otro, y todos, y al fin se halla tan embaraçado, que es menester que los mismos culpados le hallen la espada, y se sentencien ellos. No os espanteis, que es su natural, perdonar, y el castigar añadido. *Et addidit furor Domini in facie contra Israel*. (Dize la Escritura) y añadió el Señor, enojarse, ya se lo que quieré dezir el rigor del caso, pero el nombre me ocasiona a pensar aquesta verdad, que para enojarse Dios ha menester añadirlo a su condicion. Señor no veis lo que passa de criados, de hijos de demasias? en la Viña se vee, pero estoy aguardando enojos; no tengo en casa, ni la colera de reñir, ni aun el instrumento: que

Rupertus, lib. 1. in Genes. cap. 2.

Psal. 20.

1. Reg. 24.

Iud. 1.

Exod. 7.

Nos acordais del Esaias tratando de la cautividad de Israel, dize que en vna nauaja alquilada les há de cortar el cabello a todos como a esclauos. Notad. *El conduca*, alquilada. El dia que huuo Dios de hazer vn castigo, no se hallò con vna nauaja para la càtidad, y huuo de traerla de fuera y no la quiso comprar por no quedar se con ella, solamente la alquilò para boluersela al dueño, que se precia Dios de no saber hazer mal, ni tener con que, y no se corre de que aya menester añadir se enojo: es bien verdad que no por esso falta a su justicia, aunque se precie mas de su misericordia. Naturaleza de Dios (llega a dezir Tertuliano) que era lapaciècia, pero entre paciècia, y dexamiento ay muy grande diferencia, porque la paciècia dize bondad, y tēplança de aguardar a su tiempo: el dexamiento dize oluido, y desatencion a los delitos (y como dixo Crisologo biē) castigar lo todo, es manchar con sangre la Magestad, y perdonarlo todo es menosprecio al Imperio. Así lo pone en efecto oy Dios, y por no acabar de vna vez quiere amenazar de muchas, porque a mi iuzio ninguna muestra de mas amor hallo yo en Dios que las amenazas que oy haze. *Auferetur*, no dize quitaos, sino quitaraseos el Reyno, y darse ha al Gentil, para que haga fruto. Amenazar con el competir, no es enojo, sino amor solo, porque es querer dar zelos, y nadie dà sino lo que tiene; ni ninguno tiene mas zelos que quiē los dà. Dar ocasion de zelos es vna cosa, y dar zelos es otra: dar ocasion, es començar amistad con otro amigo, con que el primero se ofende, y suele hazer esto la fialdad. Dar zelos es hazer ostentacion, de que se haze amistad al otro

para que se auie el descuydo desse, y esto sin amor no le haze. Largo discurso teniamos leuantado, y mas en la condicion de Dios, que tan zeloso es. Pero hallamonos ya en el puesto de escoger mas velas, es accion del todo importuna; basta saber que quando mas ofendido se halla Dios de los villanos, se pone de proposito a darlos zelos, con que llamarà a los Gentiles, y no fue tan ruydo hechico, que no les dio quarenta años despues de muerto Christo, y el heredero arrojado por las vardas, o seto, para si quisiesen arrepentirse.

La verdad es, Señor del Cielo, que olvidais mal lo que tan natural os es. Ha si lo tuuiessemos ante los ojos nosotros. Tēgamoslò Dios mio que nos va mucha vida en ello, reconozcamos el amor que os deuemos, pues traeis arrastrando en nuestro seruicio los mas gallardos Ministros vuestros, si hasta hazienda vuestra somos, por que no somos correspondientes, no permitais Señor, que yo de passo en ofensa vuestra, pues auéis depositado en mi cortedad las riquezas vuestras, sino os hallais sin hōbres en nada, no me halle yo sin vos, en alguna cosa, no viua yo desagradecido viuiendo tan obligado: sea sangre nuestra la que tiña las espigas, pues que la vuestra las siembra: teman la impaciencia del Angel, y no nos perdamos en los desertos, que se fabrica de soberbio el hombre. Imitemos al fū ego en leuatar llamas nuestros desseos, no en olvidar vuestros beneficios: y pues nos busca vuestra mano derecha, guienos con buena mãderecha el Angel de nuestra guarda, para que desde la Gracia del Hijo lleguemos a la Gloria del Padre. *Aquam &c.*

ORACION EVANGELICA, EN NUESTRA Casa de Madrid. Domingo tercero, el demonio mudo, Março 7. de 1627.

Menos alegre parece este Domingo que el passado, pero no menos vtil (Fieles) que toca a la Gloria de Iesu Christo, sino por el triunfo por la batalla, y aun por la vitoria, y mas que por la batalla, por vitoria, y por triunfo, porque es libertad, y salud de vn hombre a quien tenia Sàtan mudo, segun el Euangelio que oy canta de san Lucas la Iglesia, ciego, y sordo segun san Mateo, y san Marcos. Todo lo serja, que nunca sabe

este enemigo hazer poco daño, como ni Dios poco bien, bien que no le cuenta trabajo poco.

Desde el primer instante pues, que començò Dios a hazer bien, Criando los Angeles, començò a tener enemigos, en la tercera parte dellos, que siēpre el hazer bien granged estas correspondencias. Tan temprana fue la primer batalla, y oy se están en ella, que en guerras de entendimiento como tienen la causa eterna, no

Esai. 7.

Tertulianus lib. de patient.

Crisologus ser. 145.

Oracion Evangelica

puede ser temporal el odio. Exorcizando pues vn Ang l destos mal aduertido, y arrepenido peor, vn demonio en todo nuestro romance, introduce oy san Lucas a Christo Redemptor nuestro. Dize nuestro Euangelista, que era mudo, ciego, y sordo. Añaden otros dos (como auemos visto) y dizelo de manera, que ni se si el hōbre es el mudo, o si el demonio lo es, que ay hombres que son demonios: y lo que es peor, demonios que son hombres. Al fin el huesped es desta manera, no ay sino enamorate alma del, y no dize que la lançò, si no que la exorcizaua, tal es la cōpañia del hombre, que a su lado le haze rostro a Dios Satanas, auendole buelto solo la espalda. Alerta Cortesanos que ay demonios que son hombres, como hombres q̄ son demonios. Lançò pues Iesu Christo el demonio del cuerpo de aquel miserable: y desoprimido de dueño tan tirano, habló el mudo, señal euidente, que si bien el hombre se dà los nudos, Satanas tira del cordel. Tanto callar en materia de conciencia gran violencia de dueño arguye: aunque afe que hablais de manera los mas, que vn par de diablos mudos cada año no nos hizieran mal en Madrid. Daria gracias a Dios, a quanto deue entenderse del beneficio, que lenguas que buelue Dios, lo primero que delectean es el agradecimiento: alomenos en esto parecen fuyas; pero en esto del parecer, ay estraños pareceres. Así los huuo en el milagro de oy, que no ay escapar de las opiniones, aunque llegueis en vuestras cosas a hazer milagros, antes por hazerlos las despertais, que en oscuridades comunes descubrir luz, es solicitar pedradas a la lanterna. Al fin entrar en Historia a vista de muchos de diferente humor, pocas vezes fue ventura: porque como yo suelo dezir, comienza Historia en la primer noticia, hazela luego la mala intencion fabula, a medio dia es comedia de ociosos, y a la noche tragedia de hombres, o mugeres de bien. Huuo quien pidio señales a Dios, tanto ciega la embidia en las acciones, que al demonio que sale no le piden señal, sino a Iesu-Christo porque le echa. Mas si la embidia no se cegasse como podria la virtud, la eminencia, ni aun la verdad viuir? Otros de aquellos Fariseos soberbios p̄ oñaron a Bercebu el milagro, que en virtud del lançaua los espíritus Christo. Que si las demonstraciones de el benemerito son lucidas, y grandes, no tengais pena que dexede buscarlas demonio la embidia. Valgame Dios tanto ofende el ser

mejor, que aun no le dexeis ser bueno! Pero tambien las arañas se tienen por de tã buen gusto como las auejas, y se andan a acechar las flores vnas a otras, y sea miel o veneno lo que se forma, las entrañas mas o menos carmesies vienena a cortarle al elabel. Conuenciolos el Señor con el exemplo del Reyno diuidido, que para lucir vna Republica por demonios que tenga, el gouierno tiene necesidad de sombras de paz, alomenos para conseruarse. No se como ay quien con odios gouierne: mas si por esso riñen tan poco los Ministros de justicia entresi. Calificò Christo su virtud con la comparacion de los dos que batallan: no se si entenderéis esto bien, que aunque toda via se vía el matar, se os ha olvidado el reñir, y el hecho mismo descubrio facilmente, que era Satanas el que quedaua vencido, y no lo acabara de conocer el hombre con ser el interesado; que ya los afeites que solian deleitar, dan en enganar solamente. Representoles vltimamente idas, y bueltas deste enemigo, caydas, y recaydas de este hechizo natural, que en sujetos enfermos, nunca los males huyen, sino mudanse. Mas porque el milagro no se fué sin fruto, despertò Dios la lengua de vna muger bendiziendo al Señor en las entrañas, y pechos de su Madre; lo que en esta muger fue alabança ha de ser en nosotros ruego, supliquemos a esta misma Madre, que lo es como suya tambien de G acia nos alcance, &c. Aue Maria.

Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Euangel. lect. Luce. cap 11.

NO Está aueriguado (Fieles) hasta aora en el mundo quienes tragan en el mayor daño, mudos, o habladores? De todo dan las Diuinas letras, y las humanas doctrina, y de todo nos dan exemplo vnas experiencias, y otras. Freno mandò el Apostol Santiago poner a la lengua, y no sirue el freno al cauallo de lo que las maneotas, o trabas: para atar vn bruto vn cordel bastaua, para reducirle a buen termino es el freno menester. Enmudece oy Satanas, al parecer, a este hombre, y está por el efecto en el mudo. *Et illud erat mutum.* Y habla tanto en los Fariseos, que ha menester Dios enmudecerle.

De donde vengo a empeñarme en vn pensamiento nueuo, quiera Dios que como

mo de espíritu tendrá algo, de provecho tenga mucho. Y es, que de los daños que haze Satanas en el mundo por sí, o por los hombres en mudos, o habladores, los mayores, son por hablar, y así en el, y en los hombres; a lo que oy viene, no es a hazer hablar a hombre, sino a hazerle callar a el lo primero, bien que a enseñarnos también a hablar. Supongo para esto brevemente, que se perdió por hablar el Angel, pues acabando de criarle Dios al segundo instante que tuvo ser, que en el primero por estar actualmēte Dios dándole el ser, no saben los Teólogos como pudiese pecar, y nosotros sabemos cada día como perder la gracia en el mismo instante, que nos la da Dios, al segundo instante. pues, no solo se perdió soberuio por la cabeza, sino (como dixo Terentiano) impaciente por la boca. *Impacienter tullit, &c. ascēdam super Aquilonem, & ero similis altissimo.* Penetraré lo crespo del cierço, subiré hasta Dios por el Monte del Testamento, y no le perdonaré dedo de diferencia al hombre, igual me pienso sentir con el. Para que crió Dios este Angel? para criado del hombre, como el Lunes nos citauamos. *Ommes administratorij spiritus.* El Apóstol: &c. Pues no tratara de seruir, de que sirue tanto hablar; de que? en vna palabra, aunque dixo tantas el. De descansar su soberuia, y lisonjear su sabiduria; entre embidia y soberuia parten este pecado del Angel los Teólogos todos, Padres, Interpretes, Escolásticos. Dexadme venerando en primer lugar el sentimiento ageno, dezir por gloria de Iesu Christo vno, extraño, y propio. Sienten los mas de los Santos, que Soberuia de no querer adorar al Verbo en humana carne, viendo la en ser desigual, y Embidia de ver leuantar hasta esta Deydad el Hombre, atrancado dezimos, o saluando, pero aquí condeñando parece que fue sus Hierarchias le irritó desvanecido, como vano le derribó. Mas si despues de tan respetable numero se puede mi cortedad atreuer, a pensar he llegado hondamente, que no al Verbo solo humano, sino al Verbo mismo Diuino, como Palabra del Padre, y como lo hablado de Dios se opuso de hablador, de soberuio el Angel. Porque no dixo Dios ha de ser semejante a mí, y honrando mi naturalaleza sellará en ella su ser, q es lo que dicen que embidiaua en el Hombre: no dixo, sino yo seré semejante a el, como si dixera, no se me da a mí nada que Dios se humille a mí ser, que esto será liberalidad y amor suyo, y soy yo para zelos gran

de. Yo quiero igualarme a el. *Ero similis.* Que sera excelencia mía. Que si bien el soberuio y embidioso en la impaciencia de la igualdad contenten, en esto se diferencian. que el embidioso reconoce, aunque lo disimule la excelencia agena. El soberuio no conoce, aunque se lo digan, sino la emnencia propia. El zeloso desconfia, el embidioso aborrece; pero el soberuio presume

Presumio, pues, igualar a Dios, y ser como el el Angel Trino y Vno, no le intetó, porque como en dias de mi gran Patron me auéis oido, en toda la distancia de su soberuia, este blanco se le escondio. Que riendo pues ser como vna de las Tres Personas, no pudo querer ser como el Padre, y a quien se le atribuye la omnipotencia; porque por naturales especies se reconocia Criatura. Esta era Gloria de Criador. No podia tampoco querer ser como el Espíritu Santo, que es la Tercera a quien la Bondad se atribuye, porque aquel intento era malo, y el conocia que lo era naturalmente. Como el Hijo, pues, si, quiso ser; porque comengando de verse tan entendido. (O que daños suele hazer el presumir desto los que estan en lugares grandes) y viendo que Dios criaua el mundo en su Hijo, y que era la Palabra suya en quien, y por quien lo gobernaua. *Portans omnia Verbo virtutis sue, &c.* Y vio que el principal gouierno del mundo tocava a las criaturas racionales, como era el hombre, parecióle que era mal acuerdo hazerle a el criado y Ministro de tan humilde Imagen, como la que se formó del hombre en la tierra, y que en el como mejor palabra lo gobernara Dios mas sauia, y gloriosamente, y que el era para Hijo mejor que el Verbo Diuino, que esto es. *Et ero similis.* Seré su Hijo, que la semejança viua sin filiacion nunca pudo ser, por esso se llama Imagen el Hijo, y no el Espíritu Santo, siendo todos de vn mismo ser, fuera de que ser semejante a Dios sin soberuia de Hijo, y de igualdad, no se descubre como pudiese fer culpa en el. Pues aun en Adán la pretendio Dios, y así a vezes lo dezia Luzbel, y estaua va poniendo la Silla de Hijo a la mano derecha. *Ponam sedem meam, &c. Sede a dextris, &c.* Resistiose Dios (como dize Santiago.) *Deus super vis &c.* Y por mano le Miguel le arrojó del Cielo, quitá de hai hablador. *Quis sicut Deus.* Hijo quiere ser de Dios, y Sabiduria suya infinita, siendo Criatura del Limbo: Llegó al Paraíso rodando, y irritado no se le olvidó el hablar, ni el presumir

Tertulian.
lib. 5.
7. Marc. c.
18.

Ad Ha--
bricos. 1,

Hebr. 1.

Esa. 14.

Psal. 109.

1. Iacob. 4.

Esa. 14.

en el mismo engaño, tomando la forma de vna culebra, simbolo de la prudencia, y instrumento alli, o rebozo de la astucia. Miralde alli, y le vereis persuadir a Eua con platica bien larga: lo mismo que el pretendio, que era ser como Dios, y saber de todo. *Eritis, &c.* Alli el saber le duele. Salio con su intento, como Eua, persuadido a Adã. Todo el gouierno de Dios quedó por tierra, hecho Satanas tyrano dueño de los hombres, de quien le auia criado por Ministro Dios, y así quedó hablando siempre como victorioso soberuio; preciañose de saber mas, de mentir, y engañar a todos, que esto dizen Cortefanos tã bien: mas el saber engañar, y mentir mejor, siendo así, que como aun sin llegar a materia de culpas, sienten los cuerdos, ninguno ay tan necio, como el que piensa que engaña al otro. *Ego ero spiritus mendax, &c.* Demanera, que no hallaua Dios quien hablasse por el. *Non est vsque ad vnum, &c.* O alomenos hiziesen callar a aqueste enemigo. *Et fume ligabis linguam.* (Le dezia Iob) atreueraste con quanto sabes, con quan inocente eres a hechar vn freno a esta bestia fiera? Podrás atar con vna maroma lengua tan ruin? No haremòs algun dia callar a este Leuiathan?

Veis aqui, Fieles, que ya nos vamos acercando a nuestro intento, no se puede en lo sutil deseandolo claro, intentarlo breue. Veis aqui, pues, la verdadera y congruente razon con venia, y rendimiento a los que dizen otra cosa, porque se hizo Hóbre el Hijo y Verbo de Dios, que es la Segunda Persona de la Sanctíssima Trinidad, mas que el Padre, y el Espiritu Santo? porque contra el Hijo, y la Sabiduria, contra el Verbo del Padre, contra esta Segunda Persona fue el pecado y soberuia de Satanas, al principio el campar, y gloriarse despues, y así al Hijo, al Verbo, a la Sabiduria del Padre tocava el redimir al Hóbre, el hechar a Satanas del mundo, y hazerle callar, conueniendole por Sabiduria, no por poder, que essa era su presumpcion, essa su soberuia. *Et illud erat mutum, &c.*

Ilustre esta verdad gloriosa vn lugar de san Iuan valiente. *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissoluat opera Diaboli.* En esto se vio que era Hijo de Dios, en desatar las obras del Diablo. Reparad, que no dize en esto se mostró Dios, sino Hijo de Dios se mostró en esto: y no dize que se mostró en vencer a Satanas, en rendir sus armas, sino en desatar sus astucias. *In hoc, &c.* De desatar, a romper, conocida es la

diferencia, que el romper quiere fuerza, el desatar maña, lo vno es poder, saber lo otro. Dos casos encontrados en Alexandro començaran esta prueua, que lo es de todo, y la confirmaran en el Principe Mayor, Iesu Christo Redemptor nuestro: ceblebre lo del nudo Gordiano hecho con extraños lazos en el Templo de Assia, y con Oraculo antiguo, que el que le acertasse a desatar seria dueño della. Intentolo hazer la ambicion de Alexandro, no lo consiguió la maña, y viendose embaraçado en desatar el nudo, y medroso en descaer el Oraculo, sacò la daga y cortole, diciendo el tanto monta tan celebrado, tanto monta cortarle, como desatarle: quitar basta este embaraço: fue palabra soberuia no en tendida, porque en materia de saber, en maña de atinar vn enredo, no es lo mismo cortarle con fuerza, que con traça desatarle. Y en las Republicas, en las conciencias, en accidentes mil, es diferentissimo. Lo mismo le sucedio quando la vihuela, o citara, que reprehendiendole su Maestro el no poner bien los dedos, le dixo, que que importaua que errasse vn hombre como el el pisar de vn trašte, y respondió le excelentemente el Maestro, para vn grande Principe poco importa; pero para vn gran Musico mucho: poder, y saber, nunca fueron de vna data.

Como, pues, la presumpcion del Demonio, no era de poderoso contra el Padre, sino de sabio contra el Hijo, en esso el Hijo se mostró, no solo Dios, sino Hijo, en no romper, sino desatar las obras y enredos deste enemigo, los lazos, o los nudos desta culebra. Y así vereis, que quando Satanas le llegó a tentar con aquel cuydado, entrò vna y otra vez, si era Hijo de Dios, que esto del Verbo, y Sabiduria, era lo que en la Deydad le daua cuydado, y no llegó a presentarle vatailla sino de nudos, no de poder a poder, de astucia a Sabiduria, llegó con el afeyte de la gula la primer vez, y de la confiança la segunda. Y así Iesu Christo no se declaró con el, ni le quiso vencer como poderoso, conuenecerle si, como Sabio a razones. La primera con que Dios no estaua atado al pan de aquellas piedras para nuestras necesidades, y que así auia escogido poco prudente medio. La segunda cò que a Dios no se auia de tentar, ni intentar temeridades tan sin ocasion para ellas, y que era desalumbriamiento lo que dezia, y enmudecio Satanas. Hà pobre de mi q̃ a esto vamos, sin saber que dezirle vna, ni otra vez a Chrito. De manera, que rendido en la ra-

zon, quiso valerle del interes, y declaró la guerra, a que se le rindiese, como el que conuencido de las razones, por escusar el corrimiento hecha mano, aunque aya de huir. De donde notareis, que las dos veces que llegó con astucia le llamó el Evangelio. *Tentator*. Y Diabolo, que son terminos de engaño, y de astucias, y la tercera Satanas, que es de contradiccion conocida: y así como declarado le arrojò de sí, pero tambien con razones (como si dixera) ves como estas corrido, y no sabes tanto como presumés? Pues no te quiero aun vencer aora, sino conuencerte tambien, pues me persuades como a hombre Santo, que te adore a ti Criatura vil, estando escrito Sagradamente, que a Dios se ha de adorar solo. Veisle callar, veisle enmudecer, y venirse del càpo adonde auia salido? Pues miralde oy seguir la victoria a Christo hasta el cuerpo deste hombre miserable, en mudecer deste Demonio, que el (dize el Enàngelio) que era el mudo, no el hombre. Era Iesus, &c. *Et illud erat mutum*. Y teniale sin hablar, llegó al fin a enmudecerle, hizo-le callar su sabiduria.

Alcance que no dexò hasta concluir el negocio de los hombres, y de Dios a que venia. Pues pensando el Demonio librar-se de la Sabiduria cò que el Hijo de Dios le iba apurando en el mundo, tratò de quitarle por medio de sus enemigos la vida, siendo este el medio solo, que auia para perderse. Gran falta de conocimiento, del lumbramiento grande, hazerle vn hombre el daño a sus traças que el enemigo pudiera a sus odios, y así reparareis en vna cosa digna de aduertencia, q̄ auiendo hecho con Iudas tan apretadas diligencias para entregarle, apenas le viò preso en el Huerto, quando las hizo mayores para librarle. Obligandole a Iudas a arrepentirse sin fruto, y a confundir los Fariseos, apareciendose a la muger de Pilatos vna y otra vez aquella noche, para que hiziesse instancias a librarle con su marido. Que contradicció es esta, que *in operibus manuum suarum*. (Como dixo admirablemente David) que con sus mismas acciones se destruye. Pensò que Christo era vn hombre particular, que le hazia con su doctrina contradiccion, y que quando fuesse Hijo de Dios, aun era mejor tacerle del mundo, no le sacasse más hombre del fuègo del infierno, y a que no los passasse de las obscuridades del Limbo, o Seno, quando le intimaron, que Iesu Christo era Hijo de Dios Viuo, que vnía los hombres a sien el Sacramento del Altar, que en el Huerto comença-

ua ya a redimirlos, vertiendo Sangre, que por eso iba a morir con todos, para a todos resucitarlos, y que ni aun derecho Tyrano no le quedasse, como sobre Siervos vna vez muertos no queda, y mordiessè las manos de rabia como el osso, que dio en la trampa, el jabali que cayò en la red. Hà que yo mismo me he destruido, que tengo ya que hablar: y así acabareis de notar curiosamente, que desde el punto que murió Christo cesaron de hablar más los Idolos: porque el Demonio que hablaua por ellos enmudecio, no tuuo que hablar. Y prouaralo breuemente vn gran lugar de David, que hablando destes Demonios, que hablauan en los Idolos, dize. *Os habebit, & non loquentur*. No dize tienen boca, y no hablan, porque si hablauan, y estan llenos libros Sagrados, y profanos de respuestas de Satanas: no dize, sino *non loquentur*. No hablaràn, porque vendrà el Verbo Eterno a hazerlos callar, Dios a enmudecerlos. Que en este estado se halla oy Iesu Christo, y el Demonio, Iesu Christo exorcitandole, y conuenciendole, Satanas resistiendose, pero no sabiendo que responder, y auiciendole antes enmudecido aora le tiene así. *Et illud erat mutum*.

Antes que passemos, Fieles, a materias mas morales que sean de nuestro provecho deste discurso sutil, faquemos tambien doctrina mas vtil de lo que le denemos a este Señor, que desde sus eternidades le metimos en batallas por nuestro bien, y ponderad el *erat efficiens*. Que esta ua toda via lidiando con este enemigo, cò quien desde el principio del mundo tomò la espada, bien que de destreza. *Videbam Satan scut fulgur caesentem*. (Dize el Señor mismo) Hà Discipulos míos, q̄ no es de aora el huir Satanas de vosotros, que antes de criar el Hombre, quando me empenè con el, como vn rayo huyò de mi. Acordaos de las palabras que dixo, auia de dezir el dia del iuzio, dandole a los buenos el Reyno, que desde el principio del mundo les preuino, y embiando los malos al fuego, que desde el mismo tiempo preuino para el Demonio, y sus Angeles por enemigo nuestro, no para vosotros hombres. Sabiduria de Dios eterna, Palabra suya, que te dignaste formar temporales voces, enseñame, animame, inspirame, esfuerçame, a saberte seruir, y obedecer, a huir deste enemigo comun, que le hazes tu enmudecer, y yo le doy en que hablar, tan contempo le hiziste huir, y yo se le doy de vencer, y infiernos que preueniste para el, los solicitan los hombres, y Rey-

Matt. 4.

Psal. 113.

Matt. 24.

Psal. 9.

Matt. 25.

no, que adelante para ellos no se saben pre-
tender. Gloriareme empero este bñe ra-
to Señor, que le obligas a callar, que le ha-
zes enmudecer. *Et illud erat mutum,*
&c.

§. II.

DIREISMÉ Que esto de enmude-
cer, o no el Demonio, en si tiene su di-
ficultad, y quando la vençamos queda en
futiliza de la verdad, y que si en rigor de
Philosofia Teologa el enmudecer del De-
monio, es por el efecto, que en el hombre
haze como el hablar, por lo mismo, en ha-
çando el Demonio habló luego el hombre.
Et cum eiecisset, &c. Y respondere a esto,
que lo que yo siento mas, y deneis llorar
(Fieles) es, que al hombre, aun mas que
al Demonio es a quien vino oy a enmude-
cer Dios, y claro esta para esto, que el ha-
blar en estas materias no está en abrir los
labios, o mouer el ayre, sino en poder dar
razon. A vn hombre q̄ dize mil impertiné-
cias, y no os da satisfacion, dize el otro q̄
le arguye, no dezis palabra, o que dize mu-
chas, si, pero no da razon. La Palabra de
Dios es razon de su mente Eterna, y la
del hombre deue ser razon, aunque tempo-
ral: que importa que abra los labios el hō-
bre que se entrega a Satanas, que razon
puede dar de auerlo hecho, esso es enmu-
decerle, y hazerle callar, no tener que res-
ponder: y assi no dize el Euangelio que di-
xo, porque no tenia que dezir. O que lu-
gar valiente de Isaias. *Quis est iste liber
repudiij, matris vestra. Quis est cre-
ditor meus cui vendidi vos. Ecce in ini-
quitatibus vestra venditi estis.* Que os
quexais (dize Dios) de que os he dexado?
que es deste libelo de repudio que di a
vuestra madre? Veamosle que yo estaré en
la causa. En la Ley antigua es biē saber, pa-
ra la fuerça deste lugar, que con facilidad
solia hazerse vn repudio: algo desto dura
aora, si bien he oido dezir que es al contra-
rio, porque antes repudiauan con leues
causas los maridos a las mugeres, aora me
dizen que las mugeres son las que buscan
ordinariamente las causas para repudiar
los maridos; y tiene algo de bueno este
error, que es darlos si quiera por mal sufri-
dos. Daua pues el marido vn papel de las
faltas de la muger, o causas porque la re-
pudiaua, y queria la Ley, que el menor bor-
ron que tuuiesse le hiziesse invalido, dan-
dose a entender que auia sido algun enojo,
o colera arrebatada, la que los auia de faue-
nido, y no por tan leue causa se auia de sen-
tenciar vn diuorcio, y mas aquellos que

Isai. 50.

Deuterono
m j. 24.

passauan a nulidad. Pero la muger (como
he dicho) no podia dar la cedula, o libelo
del repudio.

Dize aora, pues, Dios, y entiendelo
assi san Cerial Obispo Africano. Estemos
a quantas alma, tu no puedes repudiar me,
yo si, pero tan poco sin cedula expressa, y
limpia pude dexarte. Viuimos los dos a-
partados, y tu tienes sobre este diuorcio
en casa mi rival y mi enemigo, tan dueño
della, que te ha cerrado puertas, ojos, oy-
dos, labios, y ventanas, y te zela a todo ri-
gor. Pues cuya es aquesta culpa? Muestra
me el libelo con que te dexes, y fino digan
el Cielo, y la Tierra a voces tus demasias.
Quis est iste. Y si dizes, que se te perdio el
papel, aū que no es buena razon para pley-
tos, que el juicio no es corteſia, buelue a
recorrer los registros, mira, si en Ley, si en
Profetas, si en Euangelio dexè de estimar-
te, de quererte, de rogarte siempre. No a-
cabò con todo esso el Profeta, mas enfasis
tiene lo que se sigue. Que es deste Acree-
dor, o a quien os he vendido. *Quis est iste
creditor, &c.* Dòde està el Tyrano a quiē
os entreguè; Pues al Acreeador se vende, y
mas a la muger propia? Que doctrina es es-
ta? Aora cobged noticias grandes de la Es-
critura, que el Padre (como consta del E-
xodo) podia vender los hijos por necesi-
dad de la vida. Pero el dueño a quien los
vendiesse, tenia obligacion a tratarlos biē.
Y del Euangelio consta, que vendio el otro
para pagar sus deudas; muger, y hijos.
Grande aduertencia a los que no pagan lo
que deuen por sustentar con lustre su casa,
ver que en la de Dios, hijos, y muger, se
llegan a vender para pagar deudas, pero
jugar, o gastar hacienda, hijos, y muger, po-
dria consentirse? Ni aun reprehenderse pa-
rece que se puede. Mas digo, que del Leui-
tico consta, que por vna apretura grande,
de hōras, o ocasion semejante se podia ven-
der vn hombre a si mismo, y darse a otro
del mismo Pueblo, y en el año del Iubileo
rescatarse. Podiaſe tambien vender por la
execucion de qualquiera antojo al estra-
ño, y el mismo tenia libertad para rescatar
se. Ques destes Acreeadores? pues a quien
de alguna suerte destas Dios os he vendi-
do? *Quis est, &c.* La verdad es, que voso-
tros os aveis entregado con venta vil a
vuestros pecados, y os tratàn como aora
veo, como si dixera, si yo os vendiera de-
uia trataros el Acreeador con decoro, si co-
mo marido por deudas, libertad me que-
daua de rescataros, y estuuerades en po-
der de vn rezino vuestro. Pero en manos
de tan estraño dueño como Satanas, de tã
cruel

S. Cerialis
contra Ma-
xim. Epum
Ardianum
tit. 4. Bli-
biotbeca.

Exod. 21

Leuit. 25

cruel Tyrano, que ojos, que oydos, lengua, todo lo atormenta, y lo tala, y que para libraros del, y cobrarlo, como tan de proposito, y he menester hazer tantas diligencias, que teneis que dezir, que, que responder? Nada, callad aunque habeis. *Et locutus est mutus, et tacentibus dete.* (Dize el gran Agustino) *quoniam loquaces muti sunt.* Ay Señor de los que callan con vos, de los que no tienen que responderos, que son habladores mudos. *Quoniam tacui in vetera erunt omnia ossa mea, dum clamarem tota die.* Corrido y tierno David, voces estoy dando Señor, y no se que responderos de mudo, favorecido, honrado de vos, puesto de fortuna humilde en lugar grande, por vn antojo leue de vna muger hermosa, ha onze meses que estoy ciego, y sordo a vuestras inspiraciones, y a mis deudas, sierno indigno de Satanas, ¿os tengo de responder? mudo estoy. Es menester aplicaros esto (Fieles) quantos me ois, que de naturaleza de fortunas le estais deudores a Dios, y estais en ofensa fuya, su enemigo en vuestra casa, que teneis que responder? nada.

§. III.

Matth. 6. **P**ERO Ya que no tengais lengua para responder, aunque habeis, ni orejas para oir, por lo que se corresponden estos dos achaques; al menos ojos no os falté para ver. La diferencia de estos dos dueños a quien podeis a tiempos seruir, que juntos imposible es. Afsi lo dixo Christo. *Nemo potest, &c.* Porque auia de aborrecer al vno, o sufrir al otro. Aora mirad, q̄ no dize seruir, sino a vno sufrir, y a otro aborrecer. Declaro el grande Agustino, y dixo, que a quié aborreceria seria a Dios, que por su misma bondad ocasiona estas demasias, y sufriria a Satanas, o al Mundo, o a la Carne, o a los enemigos suyos, alfin como dueño perjudicial, y duro. *Patietur durum, & perniciosum Dominum.* Que? Quereis que os trayga Escritura, curiosos passos, lagrimas bastaran oy en el mismo caso presente. Mirad como trata Satanas este hombre. Mirad como os trata a vos, a que os obliga vn oficio grangeado con mala conciencia, sustentando con peor vna hacienda mal adquirida. Qué peso os haze el Señor en quien idolatrais? En que ser nidumbre os pone la muger que quereis bien, que duros, que pelados, q̄ estruendosos yerros os obliga a arrastrar mudo, sordo, ciego, como el miserable de oy? Y al fin estos segundus dueños toda via os dexan; el primero y mayor Tyrano, Satanas nun-

ca os suelta. O Tertuliano hablando en la paciencia y amor con que Christo Pastor busca la obeja perdida (que como os dixe el Domingo pasado) huyendo del ania trabado tanto, que palabras añade para este de tanta fuerza! *Laborem inquisitionis patientia suscipit.* Empeñasse el amor y la paciencia en el trabajo de buscar la obeja. *Et humeris insuper atrahit, baculum patiens peccatricem derelictam.* Carga la aun al hombro el Pastor Pacientissimo, como la ve dexada. Dexada? Pues no la tiene Satanas? Si, pero la ocasion que se la vendio la ha dexado, y ella no se acierta a librar del todo. Que es ver vn hombre ciego de vna hermosura, a quien entregó lo primero los sentidos, sin saber hablar, ver, ni oyr otra cosa, y con estos sentidos forçosamente la alma, tras ello la hacienda, hasta abraçar quanto tiene, contraher deudas, hazer moatras torpes, o en prestidos ciuiles, tras esso la honra que ha muchos dias que ha dado en confiar en la hacienda, y anda la nota, el estruendo, cansose de facil, o da obligada, o que son indignidades, que traen por alguna disculpa del errar primero, el mudar parecer, o dexaos de interesal, y dexado della, aun no acabais de sacudiros de la prision, haziendo grillos del mismo entomecimiento, solemniçando las prendas que ya os dexaron, la hermosura que os perdio, la gracia ardiente de los ojos, los desdenes ayrosos de los labios, lo entendido y gustoso que os encantaua: ¿es esto, sino aueros dexado ya el inmediato dueño, como la obeja la perdida, y estaros toda via en poder de Satanas, aun sin la ocasion que os entregó a el. *Peccatricem de relictam.* Que teneis que responder a esto.

Però no ponderemos como el Domingo pasado lo que en la casa de Dios se descansa, y lo que se trabaja fuera della, concedamos, que se trabaja algo en ambas partes, y veamos que trabajo es mayor, y para ello notad, oidme vn abrofolugar del Genesis.

Teodoreto dificultó en el, para que ania criado Dios el Paraiso, auiendo de seruir al hombre tan poco? Dixera yo afsi de passo, que para ocupar al hombre, aunque fuesse rato breue en la labor del, que no ha de auer en la casa de Dios quien de alguna manera no trabaje, y dauame ocasion a esta respuesta el sagrado Texto: pues dize que le puso Dios en el, para que le cultiuasse, y le siruiesse la ocupacion de seguridad. *Operaretur.* No passa Teodoreto por mi respuesta, antes bien estraña la

*Theodoreti
questio
ne 24.*

*Aug. 2. Co
se. cap. 4.*

Psal. 31.

*Augustin.
lib. 2. de
serm. Do-
mini in Mu-
te.*

*Tertulian
lib. de peni-
tent.*

Oracion Euangelica

ociosidad de aquella cultura para vno, o otra ira, que apenas tuuo tiempo de mirar al arbol, o nunca el arbol, ni los jardines le cayeran tan cerca. Dexarale Dios en el campo en que le criò, que no parece que le plantò jardin de flores, sino herial de lazos.

Responde, pues, el grande Padre, q̄ lo hizo por su credito Dios, y que no tuuiesse el hombre que responderle, quãdo auiendo gustado (aunque leuemente) los deleytes del Paraíso se viesse condenar a tan diferentes campos, a priuacion de tan hermosos bienes. *Quia prelibatis diuinis largitionibus post modum homo peccatum magis exhorresceret, cuius culpa, tot tantisque bonis spoliaretur.* Que seria (Fieles) ver a Adan mirarse quãdo mirasse con tan reciente memoria aquellos jardines cultos de la Omnipotencia, y mano misma de Dios; aquel no se si fazonado abortto, y fragante parto, y apresurado de la naturaleza, tan vestido pobladamente de yeruas, tan cambiante y crespo de flores, tan abundante de frutos, que ni le fecundò lasciuamente el rozio, ni le alagò lisonjeramente el ayre, ni le hermoseò imperiosamente el Sol, ni le fue casi Patria la Tierra, riego la agua, Labrador el viento, sino que la voz de vn *fist* le ocupò de bellezas, le enoblecio de ayres, donde se via Adan señor cò poder delicioso, firuendo los ojos en quãto a lo apacible de los demas sentidos, neutral en la eleccion, si afectuoso en el deleyte. Esto asì Dios mio que mas tier no lo fièro, que hermoso lo he pintado esto asì!

Que seria en Adan mirar de otra parte, o verse entre heriales toscos, malezas duras, bofcaje barbaro, de aqui los abrojos embarazados, de alli las espinas pungentes. Toma la hazada villano mal entèdido, grosero de facil, perdido de cobarde, o de amproso, y de qualquier manera errado, ciñete al cuerpo estas rusticas antiparas de los animales muertos, que se yo si sangrientas y feas las pieles aun, lastimate los pies, rasgate las manos, labra a tu sudor tu primera Patria tosca, que ella te darà espinas aora verdes, y con la Sangre de vn Hijo Inocente rojas: y esto fuiste a escoger? y esto pudo caer en duda? a vna culebra crees? de tu hazedor huyes? que tienes que responder? Y tu Fiel Hijo suyo sucesor de sus achaques, de la diferencia de dueños, de la desigualdad de ocupaciones, y de trabajos, que tienes que responder? buelue.

(Boluamos al Euangelio) Que gran espejo tenemos en Iesu Christo, en Satanas, y en este hombre oy. Satanas porfiando a perderle, Christo a ganarle, y el hombre sin saber que dezirse. Valiente y escondido Texto nos da san Maximo en el error de Iudas, que arrojando en el Templo el dinero q̄ por la venta de Christo auia recebido, se fue desde illi a ahorcar. *Proiecit argenteis in Templo recessu, & abiens laqueo se suspendit.* Pondera san Maximo, a que iba Iudas al Templo a arrojar el dinero? porque no fue en casa de Guifas Simoniacò? Porque no restituì el dinero en la parte que lo auia recebido? Porque no lo arrojò al viento a vn lugar infame? Y dize delgadamente san Maximo, que no fue Iudas al Templo, el dinero le lleuò mismo. Etana (Fieles) Iudas endemoniado y mas que este de oy, pues deste no sabemos que tuuiesse el demonio mas que en los labios, en los ojos, y oydos, y de Iudas sabemos que le tenia en su coraçon. Porfiauan Iesu Christo, y Satanas, el vno ahorcarle, y librarle el otro; Satanas no le dexaua poner pie en el suelo, leuantauale a la horca, o al arbol: Christo ibale deteniendo tirando del, haziendole pesado con la priesa de la venta, buena alça prima (que llamais) le dio Satanas; pero como se hechò en la bolsa el dinero, y era precio de la Sangre de Iesu Christo pesaua mucho, haziale detener Satanas, tira a leuantarle al ayre, a detenerle en el suelo Christo, pesa la bolsa, pesa el dinero, pesa la Sangre de Iesu Christo, iban como arrastrandole hasta el Templo. Hailase Iudas embaraçado, arrojò en el el dinero, halale Satanas mas liuiano, lleuale y cuelgale de la iguera. Pareceos a qui que tuuo que responder Iudas a esta desdicha rã sollicita de sus manos mismas. Christo porfiando oy, Satanas porfiando con Christo, y toda via el hombre de parte de Satanas. *Et illud erat.* Y al fin el Demonio que iba haziendo de Dios con el amparo de vn hombre le haze resistencia a Dios.

Parece indignidad de Principe tanta congoxa, no es sino obligaciò y gloria. Lugar valiente de Tertuliano contra Hermogenes, que sentia que Dios no criò con influencia particular este Mundo, sino con solo mirarlo, y quererlo asì: que lisonja tan de agranio (dize el Africano Insigne) es la tuya Hermogenes? No oyes a Ieremias, dezir, que assentò Dios con su fuerza la Tierra? Que dispusò con su Sabiduria el Mundo, y que con sesò especial, con atencion vehemente estendio los Cielos,

Matth. 27

S. Maximus Hom. de Iud. pro ditore.

o. ditore

Tertulianus contra Hermogenes.

y añade unas palabras dignas del. *Hæc sūt vires, quibus enixus totum hoc condidit, maior est gloria eius si laborauit. Denique septimo die requieuit ab operibus, utrumque sine motu.* Estas son las fuerzas, que como si estuiera de parto puso para criar el Mundo. mayor gloria suya es auer trabajado. Nota las fuerzas, y dolores, nota la Gloria. Nadie diga a los Principes de la Tierra que les basta mirar sus cosas magnestuosamente, que es menudencia descender por sus personas a los negocios, que no solo es obligacion atender, sino sudar con dolores, como de parto, hasta sacar a luz sus disignios, y que les es gloria particular, y consuelo de los vassallos, verle trabajar en ello. No acaso le encaminò Samuel a Saul por señas al Sepulcro de Rachel muerta de parto. Real exemplo a que Dios mismo se introduze, y su Hijo le venoy en la misma forma, como trasudando en exorcizar vn Demonio. Principes, pues, q̄ tienen tantos Demonios que conjurar, muy bien es que suden en ello.

§. III.

DOS Luchas hallo (Fieles) muy porfiadas en las Diuinas Letras, la del Angel con Iacob, la del Demonio con este hombre: en aquella tomò aquel Espiritu celestial forma humana, en esta el espíritu infernal no: que si reparais en ello, siempre que huuo apariciones en forma humana, fuèrò Angeles buenos, que no quiso Dios que infamassen esta naturaleza que el auia de tomar los Demonios nūca. En aquella lucha ve a Dios cara a cara. *Vidi, &c.* El hombre en esta, ni a los hombres puede oyr, ni ver, en aquella queda Iacob hombre tan valiente, que Dios le ruega que le dexè oyr, que como notò Teodoreto, era Christo el que en aquel se abrazaua, no con vn hombre solo, sino con todo el linage humano, y como le porfiava Iacob, a que le hiziesse hōbre, y el se defendia, llegó a correrse al amanecer de que le viesse negar. Oy Satanas oprime tanto este hombre, que aun con estar Christo a librarle les haze sudar a ambos, porque parece que se abraça Dios cō el hombre, y como està endemoniado, y va talla contra Dios, le hazen sudar Sangre, y el hombre no se acaba de saber rendir de Dios, y deshazer de Satanas, donde (como dixo delgadamente el Chrisologo) *Partem certaminis amaret, non timeret.* Supiera amar, no temer la parte de aquella lucha.

Quereis entēder mas sutil, y mas tiernameamente esto, pues reparad en lo que cu-

riosos hombres. Porque ordenò Dios que el golpe de la lança fuesse en el diestro, o derecho lado, no en el siniestro? Que si bien asiste al lado del pecho, pulsa al final izquierdo mas el coraçõn, y la razon la halla el Amor facil; porque Dios no admiriò las llamas por si, sino en orden a vds, por esso està tendido en la Cruz los brazos, como quien se arroja a abrazar al hombre. Assi lo dixo por el Profeta: *Tota iſte expandi manus meas ad populum non credentem, & contradi centem mihi.* Desdena brazos tendidos, desprecio llegaya a ser: pero quien de veras ama como Dios, no se enoja por repetido, porque es padecer lo mas. Llegando, pues, a abrazarse Dios, y el hombre, es fuerza trocar las manos; mudar los nombres del pecho, porque la mano izquierda cae a la derecha, y la derecha al contrario: y assi esta parte del pecho izquierda, se pone a la derecha del otro: como pulsa, pues, el coraçõn al lado izquierdo del hombre, y es alli donde Dios pretende introducir el Amor, no abre el pecho por el siniestro lado, por el derecho le abre, para que juntandose al abraçar se cayga el coraçõn del Hombre azia la llaga de Dios, y de aquel Etna Diuino logre incendios, v surpe vidas, defraui de sangre, de sangre amores. Tan caro le cuesta este abraço disfraçado en nombre de lucha tan detenida a Dios? y dixole el mismo oy, clara, si escondidamente en vna palabra sola deste Euangelio, porque pasan de buelo los Interpretes, diziendoles a los Fariseos, que siendo en el dedo de Dios el lançar deste Demonio, el lançar deste mal espíritu, ya auia llegado a ellos su Reyno, y Triumpho. Lo que en este lugar han pensado los mayores Ingenios, es vna alusion hermosa al caso de Pharaon, quando en la plaga que Moyses embiaua sobre aquella gente, dixeron los Magos. *Digitus Dei hic est.* Ya es este el Dedo de Dios, Obra al fin suya, y que assi ora era en nombre de Dios, virtud suya a questo milagro, y que auia venido el mayor Profeta: pero yo reparo en que estender el dedo. *Extendere digitum.* En rigor de latinos comprar caro, y en almoneda, donde el que pujaua las cosas que compraua, al aumentar el precio leuantaua el dedo, y le tenia assi hasta que daua mas orro, y luego aquel era el que le leuantaua.

Todos venian a tu compra, o venta (dixo alla Ciceron a Verrès) Pero Iunio tu Padre fue quien mas leuantò el dedo. *Digitum tollet Iunius Pater tuus.* Y por que no quede en el Gentil, solo Ambrosio

Romanor.
10.

Exod. 8.

Cicero ad
Verrum Iu
gulo Mani
lio c. 5. de

Sufono--
mico ubi
Martial.
lib. 5. Epif.
63.
Ambr. lib.
2.
Isai. 58.

alcanço la erudicion, que no solo era escla-
uo, el que en los precios de la compra, ni
al levantar el dedo al Señor, sino el que de
su voluntad se entregaua. *Aut tollentem*
digitum non vidit. De dōde entiendo aora
cō facilidad vn lugar dificultoso de Isaias.
Si abstuleris de medio tui catenam, &
desideris extendere digitum; tunc erumpet
quasi manū lumen tuum. Si dexares de
oprimir a tu hermano, y de estender el de-
do sobre el verás que luz de Gracia te a-
manece. No veis que el querer comprar
al proximo en grande frasi por estender
el dedo lo muestrá Diuinas y humanas Le-
tras, Santos, y Profanos. Pues si estender
el dedo es comprar con dificultad, y por
mayor precio, y mas caro querrá oy dezir
Christo. *Si indigito &c.* Sino que caro me
cuesta alma en lançar este Demonio, que
de dificultades, que de pujas de grande
precio, lo que me haze levantar el dedo, el
sacar desta almoneda de Satanas, aurē de
estender los braços, y romperme las ma-
nos por estender los dedos: que de rato
ha que estoy lançandole, y parece que no
puedo.

Parece que está Iesu Christo en el sudor
a que le obliga este exorcismo oy, di-
ziendo al alma deste miserable, y en ella a
los pecadores todos, lo que tantos años
ha q̄ le dezia a otra. *Aperi mihi soror mea*
Sponsa, quia capilli mei pleni sunt rose, &
cincinnati mei guttis no. Fium. Abreme herma-
na Esposa mia, mirame, oyeme, hablame, q̄
estás toda en poder de vn Emulo infame, y
aduierte si quieres lo que me cuesta, que
estoy lleno de rozio la cabeça trencas ha-
ze de mis cabellos el humor del Alua. No
es vltima fineza de vn galan, gozar parte
del rozio, teñir los vmbrales de Sangre lo
fuera mucho. Si Christo ha encarecido el
precio tanto, como hemos visto, como de
dos, gotas de agua haze caso aora? Si con-
sultais el original Hebreo, descubrireis vn
misterio grande, porque alli el *Ros*, el ro-
zio no es del Alua, sino el de la guerra, quā-
do al disparar la mosqueteria, y idar el
vn campo al otro, o alguna manga suelta,
vna a otra carga, se suele dezir darles vna
roziada, afsi se suele dezir acá, diole vna
roziada de cuchilladas: a los cauallos lige-
ros quando acometen a la primera vez (di-
ze Festo Pompeyo) que *rorari diceban-
tur.* Que llamauan roziar, y lo que es mas.
Chusai le dixo a Absalon en los libros de
los Reyes. *Irruemus super eos sicut cadere*
solet ros super terram. Iú temos (le dize) la
gente toda, y pues por alli se descubre la
gente de tu Padre, demosle vna buena ro-

ziada, para meterlos en miedo. Que será,
pues, dezirle aora Christo a vn alma en es-
ta porfia, que tiene la cabeça llena de ro-
zio, sino dezirle abreme alma, que buenas
roziadas de guerra, heridas, hartas, y bastante
Sangre escriui en tus vmbrales mi amor,
que te engaña el villano, y desde dentro te
ocupa? Este precio se agradece desta ma-
nera? Que parece que se podia hazer tier-
ra, y espiritual instancia en este mismo ca-
so con el de David. *Ex utero ante Lucife-
rum genui te,* del Hebreo. *Ex utero matris*
re tibi ros Natiuitatis tuae. Antes de lle-
gar a ser Hombre (Hijo le dize a Christo
su Padre) desde mi Eternidad, entre mis
luzes conoci en vos el Sudor desta penden-
cia, e Rozio de la batalla, la Sāgre desta a-
gonia. Alma q̄ le cuesta tan caro a Dios,
no te vendas indignamente, no te arrastrē
materias comunes, ciuiles afectos, nada te
obligue a enagenarte de Dios, aun quan-
do no fuera por el poder Tyrano en que
entras, por el amoroso Dueño de cuyo po-
der sales, y a cuya Sangre costaste tanto.
*Postquam intellexi me Sanguine Christi Ro-
demptum nolui me amplius exhibere vena-
lem.* Y toda via dexa en porfia a Dios, que
tienes que hablar, enmudece.

§. V.

A quien me parece que no pudo ha-
zer callar, ni enmudecer Iesu Chris-
to, fue a los Phariseos de oy, que malas lé-
guas fauorecidas de la embidia, ni Dios
las hará callar. A la verdad no se descubre
como, porque si les hazeis malas obras
les obligareis a quejarse, y si buenas a do-
lerse, y de vno ni de otro pueden callar. Es-
traño vicio es la embidia, que aun saluar-
se no le está bien. Pensamiento es de aquel
grāde Portugues Arca de ambos Testamē-
tos, S. Antonio de Padua, en que discurre,
que a todos los pecadores del mundo cas-
tiga Dios con priuarlos de su vista, y del
concurso de los demas de su Gloria. Mas
del embidioso se apiada, sino le premia cō
no llevarle a gozar su Gloria con los de-
mas Santos. Porque como la embidia, no
solo sienta el bien que le quitan, sino el q̄
al otro le dan, aunque se hallara el bien
auenturado, viendo en los demas tantos
grados de felicidad, y de gloria, cada rayo
de luz agena le seria de nube al coraçon
propio, y tantos torcedores suyos, como
se icidades destos le daria Dios. Desdicha
do monstro, que hazes del infierno Cic-
lo. Que infierno os parece que le señalará
Dios esse comuna Obligado a imitar la do-
ctrina de san Antonio, digo yo que no.

Psal. 209.

Ant. feria
4. Domini
ca Passio-
nis. Dizen
do, ubi tota
Liter exce-
retur a
Gloria pro-
ximi, & i
luce beati-
tudinis ip-
forum.

V. li officii-
nam Tex-
tois, lib. 3
cap 31.

2. Reg. 17.

Por.

Porque aunque sintiese su tormento le en-
tredría el ver el de los demas, que el ma-
yor gusto del embidioso es la desdicha, o
el dolor q̄ vio en su hermano, y era llevar-
le a particular gloria a tormentarle entre
penas de tantos. Pues que haremos de vn
embidioso, y de tantos como en Madrid
ay? No se, sino es que le hagamos vn infier-
no aparte, que no vea padecer otros, o co-
mo al Rico le enseñe Dios la Gloria del
Pobre, que el dolor de ver à Lazaro en tã-
ta felicidad, le harà olvidar el gusto de
ver el trabajo de los cõpañeros. Y verda-
deramēte hasta alli no hã de acertar a ver
los embidiosos, porq̄ en esta vida siēpre vē
mas, o menos, la verdadera nunca la vē, o
no ven las Marauillas en Christo, y las bus-
cã en el Cielo. *Querebant signa de Cœlo.*
O ven demasiadas, y las buscã en el infier-
no, y dizē, q̄ en virtud de Bercebu las ha-
ze, y todo suele ser vno ver mas, y ver me-
nos, esso es embidia, de q̄ se dixo en rigor.
Animis videndo. De ver mas, y esso es ver
menos, porq̄ el q̄ no ve lo q̄ las cosas son,
es engaño, y esso es flaqueza de vista, vnas
motas, q̄ se ven en los ojos musarañas, to-
das aquellas correspõden al embaraço de
las tunicas: y es ver menos el q̄ le levanta
testimonio, el q̄ finge la palabra, el q̄ acha-
ca la intēciõ a su hermano, no ve mas, y siē-
do esto mē tira no ve menos, y q̄ sea tã lar-
ga esta jurisdiciõ deste ver, q̄ aun fuera de
su Esfera se dilate; q̄ embidie vn hõbre de
vna profesiõ al q̄ es en la suya eminente,
vaya, más el q̄ tiene otra, porque? Mirad
naturalmēte todos somos embidiosos del
mayor al menor. No reparais, q̄ la tunica
ultima cuyo humor si ue a la vista, se llama
arana, por telaraña: miramos, pues, lo q̄
las arañas haremos, no aurã flor q̄ no sea
veneno, hasta de Marauillas de Christo
querran hazerle como vemos oy. Es ver-
dad, q̄ al olor de las flores q̄ muerdē tãbiē
pierdē la vida los embidiosos. El Apostol
expressamēte. *Christi bonus odor sumus in*
2. Corint. 2 *omni loco, & in his qui salui sũt, & in his*
qui pereunt. Agustinõ a hãc quis idoneus?
Quiē entē derã esto? quiē supiere, q̄ miran
como arañas, y muerē como tales los em-
bidiosos. Mas lo q̄ espanta q̄ diga el Sãto,
q̄ son no como las arañas, sino como el Fe-
nix, q̄ muere entre las Aromas, o Olores,
de q̄ haze el Sepulcro falso, la Cuna, y el
Marmol (la Patria q̄ dixo el Latino) esta
vez mortificada queda esta aue, y los em-
bidiosos la afrentan, y yo hallo q̄ ya se aca-
bò el milagro del Fenix, siēdo tãtos los q̄
muerē al buen olor, aunq̄ afe q̄ a las vezes
ay algunos tan vnicos en embidiarlo to-
do, que los podremos llamar vn Fenix. Pe-

ro boluiendonos a nuestros terminos.

Como quereis aora q̄ se acabe de aco-
modar Iesu Christo cõ esta gente, si le iba
mejor cõ el Demonio q̄ era su enemigo, q̄
cõ los Fariseos q̄ erã de su tierra. Muchos
cuertos han estrañado en vn hõbre, como
Dauid el passarse a Achis enemigo huyen-
do de Saul, y no se porq̄ si vn hombre sale
de emulos, o embidiosos de su tierra, a q̄
enemigo no se acogerã mejor? Que des-
tierra no escogerã Patria le es a la ino cē-
cia el valor, de tierra le es su Patria, exē-
plo Iesu Christo. La mayor acciõ suya, aun
a sus enemigos no haze callar, antes hazē
della conuersacion quando menos. Mas si
Dios por si no los haze callar por la boca
de vna muger ordinaria los enmudece.
Extollens vocem, &c. Que supo mirar a-
quella acciõ grande cõ mas atenciõ, y assi
supo mejor hablar. *Os iusti meditabitur pa-*
cientiã; & lingua illius loquetur iudiciũ.
&c. Aora atended las palabras del P. in-
cipe Profeta, q̄ son admirables, los labios
dizen q̄ me ditã, siēdo del entēdimiento
essa acciõ, y q̄ su lēgua habla juicio, no siē-
do del juicio el hablar, sino de la lēgua. La
verdad es (Fieles) q̄ ay lēguas de entē li-
miento, y q̄ ay entēdimientos de lengua.
Quiē piēsa lo q̄ dize, tiene lēgua de entēdi-
miēto, y quiē en lugar de pēsar habla, entē-
dimiento tiene de lēgua. No lo vemos oy
en la cõuersacion de los Fariseos, y en las
palabras desta muger, q̄ tales son las cõuer-
saciones de los Cortesanos oy? Oid al Apo-
stol S. Pablo. *Audistis cõuersationē meã*
in Iudaismo, & quomodo persecutus sum
Ecclesiã, &c. Y esso llamais cõuersaciõ Pa-
blo? Cartas, libelos, acusaciones, pleytos,
calumnias, dichos, mormuraciones, essas
son cõuersaciones? Pues q̄ son las platicas
de los estrados, de más calidad, o menos?
Suelē perdonar, ni grãdezas las conuersa-
ciones de los garitos? los corrillos de la
puerta de Guadalaxara? las jutas de esos
coches, q̄ otra cosa son? Que otra cosa, y
lo mejor es q̄ dizē, q̄ esso es ser entēdidos,
dezir vn chiste, vna malicia q̄ abra te al o-
tro. Destos dixo Quintilia no admirablē
te. *Diserti esse valent magis quã boni.* Mas
quierē ser tenidos por discretos, q̄ no por
hõbres de biē. Grã cosa es dezir vn dicho,
y perder vn amigo, y suelo yo dezir, q̄ ni sa-
be lo q̄ es vn amigo, ni aũ lo q̄ es vn dicho
quien haze tal. Ea Cortesanos, aprended a
ser discretos, ya q̄ lo Christiano se os va ol-
uidãdo, ni dexais hõra, ni saluas Profesiõ,
ni cõfessais Ciēcia, ni permitis Estilo, no sa-
beis hablar, sino acostã del otro, y os pre-
ciais mucho de que sabeis. *Non mea vitia*
virtus tua sunt. (Dezia S. Geronimo) senti-
da,

Psal. 36.

Ad Galat. 1.

Quintilia.
Narrat.
Sub usser
mon 33.

da, y discretamente, no puedes tu ser bien hablado, sin que yo lo sea mal? En mis errores cōsiste tu eminencia? Que es ver vno destos en vna vñta. Quando nuestro comēçara con el tiempo, con la calor, con la falta que ay de pescado, y luego le vereis entrar en la honra, en la vida de los demás, en la pretension, o Habito del otro. Pues valgate Dios entendido, no ay discursos, no ay razones, no ay afectos, no ay causas, o accidentes humanos por mayor? No Señor, que es su conuersacion. Y estas en Madrid tienen su ora, y tiempos también señalados para diferentes materias, aunque en quitar vna y otra hōra conuenē todos. Trátase desde la Pascua de la Resurrección, en las Comedias, aunque aora también dicen que se trata harto en las compañías, y que se prouēen como si fueran de guerra, por Consejo de Estado muchas. Entra luego el azero, o el cuchillo de la virtud, con que se trata de las buenas caras, de la hora a que salen de la parte a dō le vā. Florecerá de repente el Parque, y las galas que no acabō de enseñar la semana Santa, las ostentará la Resurrección con tanta libertad, como concurso, tanta licēcia como error. Vanse acercado los toros, y habíase en cauallos, en jaezes, en libreas, o fuertes, y de camino en emprestidos, en empeños. Pagar no importa, ni cumplir, como salga luzidamente de las facciones (esto de la conciencia es otra cosa) todo entrara en vn pleyto de acreedores, o en vn par de cláusulas de testamento. El heredero no tendrá obligaciō, los testamētarios, no cūplirán con la suya. Ya entrā los calores de Julio, y todo es baños, y rio, cō otra parte de prado, sitios, vnos, y otros: q̄ vuestras costumbres tienen casi infamados, q̄ para vn hōbre q̄ aya de viuir en Madrid, y no viuir como vosotros, no le queda, ni la hermita de S. Isidro en q̄ respirar.

Sō los dias menores, las noches largas a la entrada del inuierno, y conciertanse los juegos, refrescanse los garitos, tornāse a perder cō mas igualdad haciendas, y honras, las Pasquas en sus banquetes, conuersaciones de mas amigos, que solo a la mesa lo suelen ser. Va viniendo el tiempo azia la Quaresma, y vernen las Comedias, tropieçanse los particulares, van las tapadas, halla mas recatados lances, o mas disimulados la libertad. Entra la Quaresma, vendito sea Dios, que hemos llegado a Madrid, y las conuersaciones dellas son Sermōnes todas a costa de los Predicadores con ningun prouecho de los oyentes; porque nos venis a juzgar mas, que a oír. Oydores, que ya digo, aunque acá los lla-

mamos Consejeros, no oyētes, y enterminos caseros, y claros, escuchadores, con q̄ fuera mejor no oír Sermōnes. Iesu Christo expressamēte. *Qui habet aures audiēdi audiāt.* El q̄ tiene orejas de oír oyga. Pues no son todas las orejas de oír? no sino de escuchar muchas. El q̄ no va al Sermō a prouecharse de la doctrina, sino a sospechar della la quemaciō, a escuchar, y no a oír va. Con esto, y con la diferencia de los gustos nos venis a diuidir en clases de murmuraciō a los Ministros del Euāgelio. Vnos dezis que hablan mucho, otros que nada, que en romance es dezir, que vnos rñen a gritos, y otros lisongean a voces.

Terrible cosa es la juridiciō que hā tomado los oyētes, y el pueblo en los Predicadores. Si biē como somos humanos podremos saltar en lo q̄ denemos: parar los estrados de nuestro iuziō en los estrados de vuestras conuersaciones, dura cosa es.

Yo juzgo q̄ es seruicio de Dios, y quietud del pueblo; y necessaria doctrina hablar en esto algo. Breuemente lo harē, assegurando os con la verdad que se deue a lugar tan sagrado, que subo a este lugar candida y religiosamente con desseo de cumplir mi obligaciō, y sin intencion de ofender la menor persona, que esto fuera no solo imprudēcia, sino pecado mortal. Desdichado hōbre seria, el que se subiese a pecar mortalmente delate de tantos, quādo aū mas veniales culpas, porq̄ asī cōuiene, a las doctrinas comunes les acusa. En dos palabras, pues, y con testimonio muy facil os dirē todo mi sentimiento. Que auiedo años que estudiē, y me graduē de Maestro en la mayor Republica de letras, q̄ es Salamanca: y no obscuro del todo dar puedo obligaciō, tēgo alomenos a dar parecer seguro, y en el entra: q̄ fuera de la materia de Religion, o escandalo formal en q̄ los Príncipes, Ministros mayores, o Magistrados publicos hagan pecar al pueblo, no pueden ser reprehendidos con nota suya, y escandalo desobediencial del Pueblo de este lugar, o no bradamēte, o con señas, q̄ les bastē por nōbres, q̄ asī ay destas reprehēciones exēplos en la Escritura, o es en materia de Religion, o en boca de Profetas, q̄ trāe mas licencia, y tienen mas luz q̄ los Predicadores. Lo segundo, q̄ la materia de los pecados de qualquier calidad q̄ sean, las obligaciones de los oficios, o estados, q̄ a todas pueden, y deue tocar, no se deuen huir, por que lo malicie el vno, o porq̄ le duela al otro, pues, el explicar la Luz Euāgelio, representar obligaciones, la naturaleza de las virtudes, y vicios, y tratarlas de persuadir al pueblo, q̄ nos oye, es